El desastre de Barrick
San Juan, cianuro y después
Walter Pengue, el hombre verde
Ni liberal ni marxista: eco-nomista
Argentina potencia transgénica
La papa prohibida

El periódico de *lavaca*
octubre 2015 / año 9 / número 93
Valor en kioscos $ 25

#GraciasYegua

ELECCIONES 2015: ELIGE TU PROPIA AVENTURA

La que se viene

Chacabuco y Brasil.
Martes 13 de octubre, 17.30.
¿Oficialista? ¿Opositor?

La que se va y la que se viene

A manera de balance y pronóstico, el uruguayo Raúl Zibechi traza en esta conversación un panorama geopolítico caracterizado por la crisis global y regional. Cómo afecta el futuro de Argentina, qué perspectivas políticas anuncia y cómo prepararse para una etapa que caracteriza como de mayor conflicto social. Ideas para debatir, pensar y organizarse.

"Estamos ante el fin del progresismo", dice Raúl Zibechi para abrir sus reflexiones sobre los últimos años, el presente y lo que vendrá, no sólo en Argentina, sino en la región y en el mundo. Zibechi es escritor, periodista, conferencista internacional, editor del semanario *Brecha,* de Uruguay, columnista del diario *La Jornad*a, de México, autor de libros como *Genealogía de la revuelta* (sobre el 2001 argentino), *Política & Miseria* y *Brasil ¿el nuevo imperialismo?* El desafío en esta charla propuesta por **MU** no es el de dictar verdades ni profecías, sino indagar qué pistas son las que pueden ayudarnos a comprender estos tiempos. Su atenta mirada a los efectos de la política en "los de abajo", pero fundamentalmente su condición de uruguayo, impulsó nuestra propuesta: pensar "la que se viene".

Aclaración de Zibechi: "Cuando hablo del fin del progresismo no digo que vayan a irse todos los gobiernos progresistas, pero sí de que estamos ante el fin de un período, un fin de ciclo, en el sentido siguiente: si el progresismo tuvo cosas positivas, a partir de ahora se transforma en un movimiento político conservador. Y lo que tienden a conservar estos gobiernos es lo poco que han conseguido. Y los sillones. Es un ciclo que se caracterizó por apoyarse en los *commodities* (materias primas como soja, minerales, petróleo), cuyos precios están cayendo brutalmente, caída que se mantendrá en un ciclo largo, de unos 20 años. No es una coyuntura de 3 meses".

¿Por qué el apoyo en los *commodities*? "Porque es lo que les permitió a los gobiernos progresistas lubricar la gobernabilidad, hacerla posible por los buenos precios de las exportaciones. Pero ahora se termina ese ciclo, y al progresismo le quedan dos caminos:

- Replegarse defensivamente, como le está ocurriendo a Dilma Rousseff en Brasil.
- O por el contrario, hacer lo que no hicieron en estos 10 años: combatir la desigualdad o en términos más peronistas, combatir al capital".

¿Qué posibilidades tiene hoy ese revolucionario Plan B? "No está ocurriendo en ninguno de nuestros países, ni hay indicios de que vaya a pasar. Pero son las dos opciones que hay".

El neo malabarismo

Las opciones que plantea Zibechi son contundentes: los gobiernos se radicalizan o van para atrás: "Exacto. La gran tarea pendiente es combatir la desigualdad, la acumulación de capital, la brutal concentración de la riqueza. En estos 12 años el progresismo mejoró la situación de pobreza de la población. Mucha gente vive mejor, aunque podríamos entrar en detalles sobre qué significa vivir mejor. Pero no se tocó a la riqueza. Quiero decir: en los años 40 ó 50 Perón benefició a los trabajadores, pero tocó los intereses de la oligarquía terrateniente, básicamente. Se puede simpatizar o no con eso, pero es lo que sucedió".

¿Y hoy? "El malabarismo es otro: se reduce la pobreza, pero no se tocan los privilegios. Eso es lo que se acabó: o se tocan los privilegios, o vuelve otra oleada de pobreza, quizá no igual ni tan rápida como la anterior. Estoy convencido de que no hay el menor interés ni en Bolivia, ni Venezuela ni por supuesto en Argentina, de atacar privilegios, porque son gobiernos temerosos y frágiles, ética y políticamente. Tienen votos, pero esa fragilidad ética y política les impide combatir a la riqueza".

¿Y cómo se combate la riqueza? "Movilizando a la gente. Es el único modo. Pero estos son gobiernos que le tienen pánico atroz a la movilización. En los últimos años se ve muy claramente, en toda la región, la multiplicación de aparatos represivos más tecnificados y preparados. Se están blindando para una próxima oleada popular. Uno ve que estos gobiernos están más preocupados por la reacción de la gente de abajo, que por atacar los privilegios de los de arriba".

El problema no se cierra en lo local: "El progresismo está en un callejón, en un mundo donde los márgenes se van agotando. Tuvimos años de mucha estabilidad, pero vamos a otro período de creciente inestabilidad, con peleas geopolíticas muy potentes, como se están viviendo en Oriente Medio, Asia. Y en ese marco el progresismo se queda mirando el techo, sin proyecto nacional y sin tener claro cómo se para en el mundo".

Otra pieza del rompecabezas: "La dependencia argentina de Brasil es muy fuerte. Argentina exporta a China y al resto del mundo soja, minerales, materias primas. Al único lugar que exporta productos manufacturados, básicamente autopartes, es a Brasil. O sea que es una relación vital. Pero Brasil está en una crisis en la cual Dilma cada día está peleando por quedarse un día más".

Chinos, rusos y buitres

Argumentos para optimistas: Argentina no es Grecia. Se plantó frente a los fondos buitres.
La situación es distinta. Argentina está fuera de los circuitos financieros que humillaron a Grecia, pero es cierto que tuvo otra actitud, más firme. Si uno analiza los gobiernos de los Kirchner hay actitudes que no se pueden menospreciar. Más allá del ciclo económico favorable, hubo políticas para combatir la pobreza, generar empleo, apoyar emprendimientos productivos. Hubo una política firme de derechos humanos. Volcada al pasado, es cierto, pero veníamos de gobiernos como los de Menem y De la Rúa que no hicieron nada, o lo que hicieron fue muy malo. Se aprobaron derechos de nueva generación, como el matrimonio igualitario. Se ha reposicionado al Estado. Nada más alejado de mi interés que las Fuerzas Armadas, pero hasta en eso se revirtió el desmantelamiento de la época menemista. Ahora Argentina está poniendo en el aire satélites, está iniciando su fábrica de aviones, hay un proyecto estratégico un poco mayor, de largo alcance. Incluso en lo nuclear. Y estoy en contra de esos desarrollos, van en un sentido que no creo que sea bueno, pero aún así entiendo que para un país como Argentina retomar ese tipo de investigación implica un proyecto que va un poquito más allá que llegar a mañana.

¿Qué rol diseñaron los Kirchner para Argentina en el mundo?
Una mirada es la de aquella Argentina de José Gelbard en el 73, aunque esto no ha tenido la intensidad y potencia de aquel momento. Otro referente es Brasil, que tiene un proyecto estratégico y esa necesidad de recomposición del Estado. Aclaro: yo creo que hay que abolir a las fuerzas armadas. Pero si estoy al frente de un Estado sólo me queda dejar que todo naufrague, que es lo que hizo Menem privatizando todo, o creerme el lugar en el que estoy y desarrollar hospitales, universidades, fuerzas armadas, investigación. Los Kirchner han intentado ponerse a tiro con una suerte de modernización y proyecto neodesarrollista.

Proyectos con ciertas dependencias clave, más parecidas a las de Frigerio que a las de Gelbard.
Sí, y muy parciales. Antes había más dependencia de Estados Unidos. Aquí es un mix entre Brasil y China. El banco ICBC que se ve apenas llegás a Puerto Madero es el más grande del mundo. China vende productos importantes a Argentina: máquinas herramientas, locomotoras, un comercio que no es el clásico intercambio de materias primas por productos elaborados, sino un intento de meterse en terrenos más estratégicos. Hay un intento argentino de subirse a ese tren. Los trenes regionales, como Venezuela o Brasil están cayendo, entonces China aparece muy fuertemente como opción.

También hubo intentos de relación con Rusia, en pleno conflicto con los buitres.
En ese terreno, el de los buitres, les ha ido bien con lo de Naciones Unidas, y hasta Estados Unidos está haciendo caso. En lo general, Argentina ha transitado los años post default de manera no desastrosa. No creo que haya desendeudamiento de fondo, pero –en contra de lo que pueden decir muchos izquierdistas- la gestión económica de los últimos años parece más prolija de lo que se podía prever. Habrá que esperar si el próximo gobierno se encuentra con algún sapo cuando abran carpetas. Pero situaciones que podrían haberse desmadrado, como pasa en Venezuela, no ocurrieron en Argentina. El año que viene va a ser clave.

¿Qué pasó con la plata?

Los sectores de poder piden a gritos más devaluación. ¿Eso representaría crear más pobres?
Y beneficiar a los exportadores, que es lo que piden los grupos oligárquicos. La derecha y la oligarquía siempre piensan en el bolsillo del corto plazo. El kirchnerismo, más con Cristina que con Néstor, creo que ha pensado más en el mediano y largo plazo, en proyectar el país hacia adelante. Es difícil en un lugar con tantas contradicciones internas y tanta crisis acumulada, pero Argentina ha jugado un papel importante con Brasil en impulsar la integración regional y hay inversiones importantes en infraestructura: caminos, carreteras, gasoductos. La situación energética es mejor que hace 10 años: represas, centrales atómicas, petróleo... con fracking , por cierto, que es un desastre horrible, pero no se puede soslayar ese hecho, ya que Argentina estaba por convertirse en un país importador de petróleo y gas natural.

Pero se pagaron fortunas para estatizarlo y el petróleo lo explota una multinacional. ¿Hay posibilidad de desarrollo sin arrodillarse ante las corporaciones?
La dictadura y el menemismo desarticularon cualquier burguesía argentina, que aunque tenga lazos internacionales, tenga los pies en el país. Ese es un debe muy fuerte. Y el otro debe es que ensayar todo este proyecto en base al extractivismo es un desastre en todos los

LINA M. ETCHESURI

sentidos: social, ambiental, político. Es el gran problema del período kirchnerista. Te aceptaría la discusión si me decís que tuvieron tantos millones de dólares de superávit por la soja, y además de contaminar y hacer todo el desastre que hicieron y provocar cáncer y pobreza, ese dinero se invierte en tecnología médica, o en fábricas de acero o en algo que al país le sirva.

Algo que signifique futuro.
Pero ese futuro no está. Porque con toda la plata de las *commodities* hacés carreteras y puertos para las sojeras, con lo cual seguís en lo mismo. La plata se usó para infraestructura del modelo extractivo o para políticas sociales. Eso es pan para hoy, hambre para mañana. Se cortó la idea del hombre o mujer que llegaban del campo y en la ciudad se hacían trabajadores en fábricas y había un horizonte de ascenso social para sus hijos.

Pero hoy ese modelo de ascenso social no existe, salvo excepciones, como las nuevas universidades, que en zonas periféricas, permiten que por primera vez muchas familias tengan a sus hijos estudiando.
Sin duda eso es importante, porque al chico que puede tener una formación universitaria sólida le cambia la vida. Pero si la idea de progreso social es, como ocurrió en Brasil y Argentina, produciendo integración a través del consumo, eso es pan para hoy y hambre para mañana. Es endeudarte y perseguir un imposible que la satisfacción por el consumo nunca te va a dar. Pero con universidades en los barrios, funcionando bien, a los chicos les das otro horizonte. Si han logrado lanzar un satélite es corque hay cientos de ingenieros, por ejemplo. Y eso es nuevo. Y es bueno.

Dos veces hablaste de pan para hoy, hambre para mañana. ¿Es una definición del kirchnerismo? Y en todo caso, ¿qué es lo que viene?
Lo más razonable es que gane alguien que va a continuar varias políticas sociales básicas del gobierno de Cristina. Pero veo un período de mayor inestabilidad política y menor capacidad de respuesta, porque el superávit comercial va cayendo y los precios de las *commodities* también. Me imagino un próximo gobierno con menos conflicto con la oposición y más conflicto con la gente, con los sectores populares. Argentina es un país en permanente movilización, no hay despolitización como en Brasil, donde las movilizaciones de 2013 terminaron siendo aprovechadas por la derecha. Pero al haber más protesta social, creo que habrá endurecimiento del aparato represivo estatal. Hubo años en los que el kirchnerismo logró neutralizar el gorilismo policial de las patotas más descontroladas, pero ahora empiezan a estar otra vez desbocadas, y me da la impresión de que es algo que llegó para quedarse. Si venimos de un gobierno con importante paz social y conflicto con la derecha, ahora va a ser al revés.

¿El fin de una etapa o el fin del progresismo? Raúl Zibechi : "Si venimos de un gobierno con importante paz social y conflicto con la derecha, ahora va a ser al revés".

Lo narco y lo futuro

¿Y el factor narco?
Lo narco ha crecido mucho, pero todavía no ha tenido la capacidad de desarticular la gobernabilidad, como en México. Allí pasa algo muy alucinante. Después de Siria, México es el país con más muertos por violencia: 150.000 muertos y probablemente 30.000 desaparecidos en los últimos 8 años en democracia. Pero a la vez es el país del que se dice que tiene el mejor clima de negocios del mundo. No es una contradicción: una cosa va atada a la otra. Es una dinámica que combina al capital financiero, las mafias locales y la violencia narco, que es funcional a las grandes corporaciones. Los narcos no se confunden: donde hay un proyecto minero y gente que resiste, ellos van a atacar a la gente.

Esa es la pesadilla, la peor hipótesis. ¿Cuál podría ser, comparada con América Latina, una salida en la que por lo menos haya un empate?
Un gobierno como el de Lula, que fue castrador de la energía social, pero tenía un proyecto propio. Lo mejor que podría pasar es un gobierno más o menos estable, que apueste a la integración social, que no sea desbocadamente represivo, aunque represión va a haber.

¿Y qué se hace abajo, en la sociedad, mientras tanto?
Todas las hipótesis, aquí, en Grecia, en México o en Estados Unidos, apuntan a un endurecimiento de la represión. Hay que asumir que estamos en un período de guerra del capital financiero contra los pueblos. Los zapatistas dicen que es una 4º guerra mundial, y tienen razón. Si me paro en Belgrano o Recoleta puedo ver la realidad muy alegremente. Pero si me paro en Ituzaingó Anexo, de Córdoba, o en cualquier pueblo sojero voy a ver que nos bombardean bajo la forma de fumigaciones, que enferman y matan. Esto pasa en todo el mundo. Hay cálculos de que en 30 años el 30% de la población mundial puede ser de migrantes, o de refugiados. Tres mil millones de personas expulsadas de su tierra, sin patria, sin nada. Frente a esto, lo peor es hacer como que no existe esta guerra. Creo que es una cuestión de responsabilidad y de ética asumir en qué posición estamos.

¿De qué manera?
Primero hay que organizarse. No digo en un partido o sindicato. Hay muchas maneras: cooperativas, organizaciones barriales, grupos grandes o también pequeños. Segundo tema: hay que recuperar la autonomía, decidir nosotros mismos qué queremos, qué nos conviene, qué nos fortalece, qué nos debilita. Esa autonomía significa estar vinculados con otros, con los que viven o hacen cosas como nosotros. No hablo de grandes aparatos, que es lo peor que podemos construir, sino de coordinar con otros formas de trabajo y de acciones conjuntas. Y te diría: aprender a cultivar, saber dónde conseguir alimentos, saber con quién establecer alianzas. No podemos quedarnos sin opciones, sino tener una red de gente y organizaciones que signifiquen opciones reales.

En lugar de cerrarse, abrir y poder elegir.
Y además, como decían en un semillero del zapatismo, capaz que hay que cambiar de ritmo. En vez de caminar, trotar, porque la crisis y la ofensiva de los de arriba es cada vez mayor y más acelerada. La palabra que mejor ilustra la situación es descomposición. La descomposición produce los conflictos. No es solo material, sino la desconfianza, creer que no hay opciones, la desintegración. No tiene que ver con la pobreza, porque en las villas hay pobreza, pero no hay desintegración. Tiene que ver con que las formas de pensar o de hacer las cosas ya no nos sirven, o no nos dejan encontrar otras. Cuando se bloquea la posibilidad de seguir viviendo. Entonces hay un grado de complejidad, de demandas de la gente, de insatisfacción que para mí representan una situación explosiva.

Una crisis de sustentabilidad. ¿Puede ser que países como los suramericanos tengan algún restito a favor frente a ese panorama?
La crisis es que las sociedades ya no pueden seguir viviendo como ahora. Es una pésima noticia, porque no estamos preparados para vivir de otra manera. Y no te olvides que América Latina es el lugar donde Estados Unidos va a apoyarse para prolongar su dominio en el mundo. La fuerza que va a hacer sobre la región es enorme, y muy destructiva. De distintos modos se ve en México, en Guatemala, en Venezuela. Pero es cierto que en estos países tenemos una naturaleza muy importante. Estamos resistiendo hace mucho tiempo. Sabemos hacer eso, y es la vida nuestra: resistir.

Argentina transgénica

SOJA Y PAPA

El gobierno aprobó una nueva soja y una variedad de papa transgénica para consumo humano. Las irregularidades y ocultamientos, los funcionarios/empresarios, la falta de investigación científica y el rechazo de otros países, investigados por Darío Aranda.

El gobierno nacional aprobó una nueva soja transgénica. En este caso, bajo un discurso épico y nacionalista por haber sido desarrollada por científicos del Conicet (el mayor ámbito de ciencia del país) y empresarios argentinos. Según la publicidad, la nueva semilla es más productiva y resistente a la sequía. "No se trata sólo de eventos tecnológicos, sino también económicos y sociales que van a producir más alimento par la humanidad", prometió la Presidenta por cadena nacional.

También se aprobó la primera papa transgénica. Entre los científicos-empresarios del proyecto figuran el jefe de Gabinete del Ministerio de Ciencia, Alejandro Mentaberry, con incidencia en los ámbitos que dieron luz verde a su propio desarrollo transgénicos (Conabia y Senasa). También sobresale como responsable Fernando Bravo Almonacid, especialista en biotecnología vegetal, docente de la Universidad de Quilmes e integrante de la Comisión Nacional de Biotecnología (Conabia), organismo clave en la aprobación de transgénicos.

En ambos casos, Mentaberry y Bravo Almonacid presentan claros conflictos de intereses. Desarrollan transgénicos y, a la vez, forman parte de espacios de aprobación de esas mismas semillas.

En los últimos doce años el gobierno aprobó 26 transgénicos de soja, maíz, algodón y papa. Nunca antes se habían aprobado tantos. Los expedientes son secretos y no se conocen estudios de impacto en el ambiente ni en la salud de la población.

Sí son públicas las consecuencias directas del avance transgénico: corrimiento de la frontera agropecuaria, desmontes, agrotóxicos, más desalojos de campesinos y pueblos originarios.

Transgénico "nacional"

"Es un enorme paso para la biotecnología argentina, que logra el primer evento de tolerancia a sequía aprobado a nivel global e ingresa así al selecto grupo de países que consiguieron eventos biotecnológicos". El artículo periodístico, repleto de elogios para el anuncio de la Presidenta, provino del diario *Clarín*, el 6 de octubre, luego de que se dieran a conocer los nuevos transgénicos.

Se trata de un desarrollo del Instituto de Agrobiotecnología del Litoral, dependiente del Conicet (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas), y la Universidad Nacional del Litoral (UNL). Según la publicidad oficial, trabajaron sobre un gen de girasol y su inserción en el gen de la soja. El objetivo fue "aumentar las capacidades de la planta para tolerar condiciones de sequía". Señalaron que "se puede dar un aumento de los rindes de entre el 10 y el 100 por ciento".

Detrás de la semilla

Para desarrollar este transgénico el Estado estrechó alianza con la empresa Bioceres, un grupo privado compuesto por el "rey de la soja" Gustavo Grobocopatel (Grupo Los Grobo, el mayor pool de siembra del país), Víctor Trucco (presiente honorario de Aapresid, que reúne a empresarios referentes del agronegocio e impulsores de los transgénicos en Argentina), y el científico Moisés Burachik (férreo impulsor de los transgénicos y secretario ejecutivo de la Conabia entre 2004 y 2010). Otro socio de Bioceres es Hugo Sigman (Grupo Insud), multifacético empresario que posee desde laboratorios farmacéuticos hasta la editorial Capital Intelectual, el mensuario *Le Monde Diplomatique* y fue productor de la película *Relatos Salvajes*.

Sigman suele hacer eje en la responsabilidad social empresaria. En su propio sitio destaca: "Nos interesa el cuidado de las personas, las políticas sustentables con el medio ambiente y devolver a la sociedad parte de lo que recibimos".

Al mismo tiempo, Sigman es director de la Cámara de Biotecnología, que reúne a todos los empresarios del sector, e impulsa monocultivos forestales y transgénicos.

Del aspecto científico de la nueva soja está a cargo la bióloga Raquel Chan, del Instituto de Agrobiotecnología del Litoral y el Conicet. "Este desarrollo significaría mayor producción de alimentos, con una población mundial que crece cada vez más", afirmó, en sintonía con el argumento central del agronegocio y la falsa necesidad de más alimentos para la humanidad: está comprobado que el hambre se debe a la injusta distribución, y no a la falta de alimentos.

Otro de sus tópicos en diversas entrevistas va en línea con lo dicho por el ministro de Ciencia, Lino Barañao, sobre este asunto: "También implicaría un crecimiento del PBI, un aumento de la riqueza del país".

Bioceres ya conformó su alianza con la compañía Arcadia Biosciences, de Estados Unidos, que se materializó en una empresa conjunta (Verdeca) que trabaja en sociedad con la multinacional Dow Agrosciences para utilizar el gen tolerante a sequía.

Presidenta

El lunes 5 de octubre, desde Tecnópolis y por cadena nacional, la Presidenta celebró la nueva soja. "Es un gran día porque, ustedes saben que yo soy una enamorada de la ciencia y la tecnología, tal como se lo había dicho el otro día a la doctora Raquel Chan, esa brillante bióloga, que hoy nos permite el primer evento biotecnológica de soja resistente a la sequía, la primera en el mundo".

Cristina Fernández de Kirchner afirmó que los nuevos transgénicos (soja y papa) "serán fundamentales para la economía de los productores y permitirá un fuerte desembarco en mercados internacionales". Remarcó que es la primera vez que la patente no estaba en manos de una transnacional, sino de un consorcio estatal-privado.

Doce años

El espacio clave para la aprobación de transgénicos en Argentina es la Comisión Nacional de Biotecnología (Conabia), creada en 1991 y cuyos integrantes fueron secretos hasta fines de 2014. De 47 especialistas, más de la mitad (27) pertenecen a empresas (Monsanto, Syngenta, Bayer, Dow, Ledesma, Don Mario) o son científicos que realizan trabajos para las mismas compañías.

El más claro conflicto de intereses se observa en el máximo responsable de la Conabia y director de Biotecnología del Ministerio de Agricultura, Martín Lema, quién escribió el "paper científico" *Desarrollo de construcción basada en criterios de evaluación de riesgo para cultivos* junto a Monsanto, Syngenta, Bayer, Basf y Dow Agroscience: todas empresas a las que debe controlar.

Desde 1996, la Conabia aprobó 33 eventos transgénicos de maíz, soja y algodón y, ahora, papa. El 78 por ciento de ellos (26) tuvieron luz verde durante el kirchnerismo. Las empresas favorecidas fueron Monsanto (12 semillas transgénicas), Syngenta (siete), Pioneer-Dupont (cuatro), Dow Agrosciences (tres), Bayer (dos) y Nidera y Basf (una cada empresa). En algunos casos, las semillas aprobadas son compartidas por dos compañías.

En sólo dos casos (soja RR, de 1996 y soja Intacta RR2, de Monsanto, en 2012) los expedientes fueron públicos. El primero por una filtración durante el conflicto por la resolución N° 125. El segundo, por una demanda judicial. En ambos casos se denunció que los procedimientos de aprobación estuvieron plagados de irregularidades y se confirmó que el Estado no realiza estudios propios. El gobierno de Argentina aprueba los transgénicos en base a los estudios de las empresas interesadas, las mismas compañías que integran la Conabia y que son juez y parte al momento de liberar soja, maíz y algodón transgénico, todos con uso masivo de agroquímicos.

Martín Lema no habla con la prensa. Sí habló Federico Trucco, director de Bioceres: "Conabia determinó que estos genes de tolerancia a sequía no son un riesgo pa-

ra el ambiente". Luego el Senasa (Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria) determinó que también son inocuos para la salud humana.

Ni Conabia ni Senasa respondieron los llamados de **MU** ni hicieron públicos los dictámenes de aprobación.

Papa

"Por primera vez en la historia Argentina podrá comercializar cultivos biotecnológicos nacionales", tituló la gacetilla del Ministerio de Agricultura el 5 de octubre. Se refería en particular a la primera papa transgénica. En el mismo tono triunfalista, el diario *La Nación* celebró: "Hito de la bioeconomía".

El beneficio, según la publicidad oficial, consiste en que la papa se hace resistente al Virus PVY, muy común en el cultivo y que la vuelve menos productiva.

La empresa a cargo de la papa transgénica es Tecnoplant, del Grupo Sidus, y el Conicet interviene mediante el Instituto de Ingeniería Genética y Biología Experimental (Ingebi). El periodista Patricio Eleisegui reveló que uno de los responsables del proyecto es Alejandro Mentaberry, que también es jefe de gabinete del Ministerio de Ciencia. La cartera tiene incidencia en el Conicet y en la Conabia. Se suele llamar a esta ubicación "conflicto de intereses" o, también, estar de ambos lados del mostrador.

El Grupo Sidus es un viejo conocido del ministro Lino Barañao, quien trabajó allí formalmente en la clonación de animales.

El otro referente en el desarrollo de la papa transgénica es Fernando Bravo Almonacid. Y también presenta conflicto de intereses: integra la Conabia, espacio que aprobó el organismo genéticamente modificado que él mismo presentó.

Ninguna de estas relaciones cruzadas aparece en las gacetillas oficiales que celebraron el nuevo "evento biotecnológico".

Informes negados

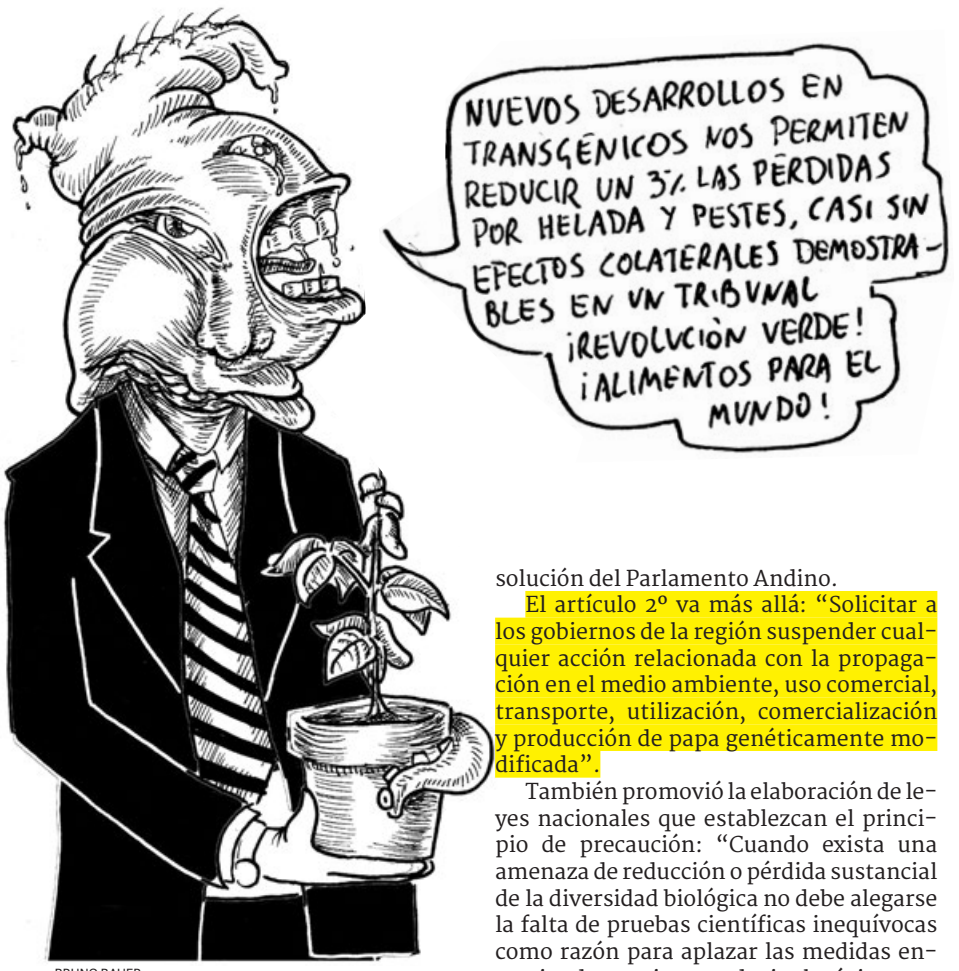
El Centro Estudios Legales del Medio Ambiente (Celma) presentó en junio de 2014 un pedido de informes al Ministerio de Agricultura sobre la papa de la empresa Tecnoplant-Sidus. La única investigación científica pública que avala ese transgénico se remite a 2012: *Prueba de campo. Evaluación de flujo de genes y estudios precomerciales de papa transgénica seleccionada por su resistencia al Virus Y (PVY, por su sigla en inglés)*, en la revista *Investigación transgénica*.

El abogado Fernando Cabaleiro, del Celma, solicitó información sobre el tipo de monitoreo que se realizó en los campos luego de la liberación de dicho evento, cuáles fueron las medidas de control adoptadas para prevenir el escape de las semillas genéticamente modificadas y de los tubérculos, y el detalle de las evaluaciones completas que debían presentar las empresas peticionantes sobre la seguridad de las manipulaciones genéticas en la papa (tanto en el ambiente como en la salud humana).

También solicitó información respecto a "si está comprobado que las papas transgénicas son inmunológicamente activas y, en caso afirmativo, se señale si ha estudiado el impacto tanto en seres humanos como en animales".

El abogado requirió que se prevea una instancia de participación ciudadana, a fin de que la población en general y la comunidad científica independiente puedan acceder a los estudios ambientales y sobre inocuidad alimentaria, y así formular las observaciones pertinentes.

La oenegé advirtió a las autoridades nacionales sobre "el riesgo grave e irreparable de contaminación genética a la papa andina que implica la liberación de la papa transgénica". Explicó que se trata de un cultivo de alto riesgo de contaminación debido a que los tubérculos que quedan en el suelo tras la cosecha pueden crecer la temporada siguiente. "Se exige acceder a los estudios sobre los efectos en la salud humana y el ambiente presentados por la empresa Tecnoplant y que sean puestos a disposición de la ciudadanía en general", detalla el pedido de informes.



BRUNO BAUER

El Ministerio de Agricultura nunca respondió. El abogado Fernando Cabaleiro advierte: "Nunca hicieron pública la evaluación sobre la inocuidad alimentaria, ya que la papa es de consumo directo. Suelen hacer estudios en ratas de sólo tres meses meses, cuando deben ser de dos años. Y, muy grave, la papa transgénica se aprobó sin haber descartado sus posibles efectos cancerígenos".

Acá no

El Parlamento Andino (órgano deliberativo de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Chile) prohibió la papa transgénica en 2006 para sus países miembros. Destacó la posibilidad de contaminación de la papa convencional y la inestabilidad del cultivo transgénico. "Se solicita a los gobiernos de los países andinos la suspensión de los ensayos en terreno, manipulación y experimentación de papa genéticamente modificada para eliminar el riesgo de variabilidad genética de esta especie", señala el artículo 1º de la resolución del Parlamento Andino.

El artículo 2º va más allá: "Solicitar a los gobiernos de la región suspender cualquier acción relacionada con la propagación en el medio ambiente, uso comercial, transporte, utilización, comercialización y producción de papa genéticamente modificada".

También promovió la elaboración de leyes nacionales que establezcan el principio de precaución: "Cuando exista una amenaza de reducción o pérdida sustancial de la diversidad biológica no debe alegarse la falta de pruebas científicas inequívocas como razón para aplazar las medidas encaminadas a evitar o reducir al mínimo esa amenaza".

Elizabeth Bravo, doctora en ecología de microorganismos e integrante de la *Red por una América Latina Libre de Transgénicos* (RALLT), explicó que el Instituto Internacional de la Papa de Perú había comenzado ensayos con cultivos transgénicos. "Fue tan fuerte el rechazo de los países que el Parlamento Andino debió prohibirlos", recordó.

Sobre la posibilidad de que, mediante transgénicos, se combatan los virus de la papa (como se publicita en Argentina), la investigadora ecuatoriana no dudó: "Los transgénicos con resistencia a virus no han resultado porque han generado nuevos virus" (de manera similar que los antibióticos). Bravo lamentó que en Argentina se dejen de lado los argumentos de otros países del continente y se dé vía libre a un cultivo muy cuestionado en toda la zona andina.

El Parlamento Andino destacó que la papa tiene una importancia cultural y social muy grande entre las poblaciones y que desde su domesticación, hace diez mil años, el cultivo se expandió en una franja extensa, que abarca desde los Andes venezolanos hasta Chile.

"Una vez que se libera una variedad transgénica en un país es imposible frenar la contaminación genética", alerta el documento oficial. Entre las fundamentaciones de la prohibición en los cinco países, el Parlamento Andino advirtió que "la presencia de papa transgénica puede constituir una fuente de contaminación de los transgenes, los mismos que pueden entrar en la cadena productiva de la papa nativa, a través de polinización abierta o de las prácticas culturales, que se basan fundamentalmente en el intercambio de diversidad genética".

También recordó que los cultivos transgénicos "son esencialmente inestables, y tienen la capacidad de interferir en los procesos ecológicos, evolutivos y biológicos de las variedades no transgénicas".

La *Red por una América Latina Libre de Transgénicos* recordó otros dos hechos:

1. Monsanto ocultó durante ocho años un estudio sobre papa transgénica que determinaba que no es apta para consumo humano. La investigación del Instituto de Nutrición de la Academia de Ciencias Médicas de Rusia, informó en 1998 que el transgénico causaba "daños significativos sobre los órganos de las ratas en el estudio".
2. En 2009, el gobierno de Sudáfrica rechazó la autorización de papa transgénica, decisión sorprendente ya que sí había autorizado soja, maíz y algodón modificados genéticamente. Pero en el caso de la papa enumeró once motivos para la negativa, entre ellos: "Riesgos a la salud humana, el ambiente y la comunidad campesina", que podrían suscitarse al introducir las papas modificadas genéticamente.

Acá tampoco

La organización ambiental internacional Amigos de la Tierra emitió un comunicado del 2 de octubre pasado: "Gran paso contra los cultivos transgénicos en la Unión Europea. Once países reclaman su prohibición". Alemania, Austria, Chipre, Croacia, Francia, Grecia, Hungría, Letonia, Lituania, Países Bajos y Polonia solicitaron a la Comisión Europea (CE) la prohibición de varios cultivos modificados genéticamente que ya había sido aprobados. También se sumaron regiones como Valonia (Bélgica) e Irlanda del Norte, Gales y Escocia (Reino Unido). Y otros tres países (Italia, Bélgica y Dinamarca) evalúan seguir el mismo camino. Todos rechazan el cultivo de nuevos transgénicos en sus territorios.

"Estamos viendo una avalancha de peticiones de prohibición de cultivos transgénicos a lo largo y ancho de toda Europa. Nunca ha habido una señal tan evidente de que los cultivos y alimentos transgénicos y las empresas que los comercializan no son bienvenidos", explicó Liliane Spendeler, directora de Amigos de la Tierra, y destacó cuál es el siguiente paso: "Se debe avanzar hacia otro modelo agrario".

El desastre anunciado

SAN JUAN Y EL CIANURO DE BARRICK GOLD

¿Qué pasó después de que la corporación minera admitiera que derramó un millón de litros de agua cianurada en el cauce del Río Jáchal? Las explicaciones de la oficina de la ONU, las consecuencias de una década de explotación minera y cómo la asamblea de vecinos se hace cargo de construir ese futuro que le prometieron y nunca llegó.

Jáchal es técnicamente una ciudad de 22 mil personas, aunque hasta en pleno centro sigue conservando costumbres de pueblo: se saluda con un beso en cada mejilla y las bicis se dejan apoyadas sobre los árboles o las veredas. "Era domingo y encima en el horario de la siesta", recuerda Jorge Morales, periodista, vecino de Jáchal, sobre el momento en que llegó el mensaje de Whatsapp que aseguraba que Barrick Gold había derramado cianuro sobre el río que le da nombre al pueblo. "Se hizo de noche, jugaba River-Boca, y el mensaje seguía rebotando. Me dije: puta, esta vez pasó algo".

El Whatsapp funciona en Jáchal, y en todos lados, como un vehículo de información mezclada con rumores. "Muchas veces circularon algunos con noticias de la mina, pero uno no sabe si es cierto", relata Deolinda, sentada en la plaza a la espera que arranque la asamblea. El detalle es que en Jáchal la señal de Internet es muy mala, por lo que la vida online corre prendida al celular: un pueblo sin Internet, a apenas 2 horas de la Capital provincial, a 10 años de iniciada la explotación minera que prometía progreso.

¿Cómo ese mensaje se convirtió en fuente fidedigna? Deolinda identifica a la más confiable: "Si no nos avisaban nuestros familiares jamás nos hubiésemos enterado".

A pesar del partido, los vecinos salieron a la calle: primero, se acercaron a la comisaría y luego a la intendencia a pedir explicaciones. "A la 1 y media de la mañana el intendente llamó allá arriba y le confirmaron que era cierto", dice Morales. Desde entonces, los vecinos sostuvieron las movilizaciones día a día y se organizaron en la asamblea Jáchal No Se Toca. A una semana del desastre llegaron a convocar a un tercio del pueblo en la plaza principal, que además de árboles y bancos tiene una escultura inédita: el monumento a la olla. Sí: en honor a una movilización popular que desplazó a un intendente corrupto, se plantó un esqueleto de olla justo en frente de la Municipalidad, que advierte a los representantes: "La olla los vigila". Así, siguiendo de cerca a la autoridad, lograron que un mensaje de Whatsapp sea confirmado primero por el gobierno y después por la empresa, y conocer el verdadero volumen del desastre: un millón de litros de agua cianurada.

También así supieron que el accidente ocurrió en la noche del sábado 12 en la zona del valle de lixiviación de la mina, que es donde se usa el cianuro para separar los minerales. La explicación oficial reveló que se trató de una falla en la válvula del sistema, seguida por otra falla en las piletas de contención que se supone que están para asegurar que, en caso de accidente, el agua cianurada no llegue al río. La empresa argumentó que las compuertas de esas piletas estaban erróneamente abiertas.

La peor noticia

El derrame de cianuro es la confirmación del peor pronóstico que un grupo de vecinos de Jáchal vaticinó en 2004, cuando la mina se preparaba para instalarse. Cuando los movimientos de exploración comenzaron, en los años noventa, algunos jachallenses desconfiados se informaron sobre las consecuencias que podía tener el emprendimiento minero, formaron una asamblea y hasta hicieron un congreso al que convocaron a especialistas para que explicaran los posibles impactos negativos. Pero al final la mina ganó. "Logró comprar mucha gente con subsidios, trabajos temporales y, sobre todo, promesas", relata Silvina, docente e integrante de aquella vieja guardia. Silvestre, su pareja, tiene otra teoría: "Barrick no compró a la gente: la gente se vendió".

A punto de que comience una asamblea con más de 500 personas, Silvina rememora cuando eran 20 los que alertaban sobre la megaminera. "Hubiera preferido no tener razón. Lo digo hoy y a nadie, porque realmente no debiera haber pasado esto. Nosotros tenemos una posición tomada desde

DEFENDETE HABLANDO

102

Si sufrís o sabés de un caso de bullying,
llamá al 102 o acercate al Servicio Local de Promoción
y Protección de Derechos del Niño más cercano.

BA

IGNACIO YUCHARK

Los niños, niñas y jóvenes fueron protagonistas en las movilizaciones de Jáchal, que alcanzaron un pico de 6.000 personas a una semana del desastre.

hace muchos años, hemos advertido al pueblo, a nuestros gobernantes. No sé si el gobierno o la empresa tuvieron tanto poder, o si la asamblea se equivocó en el modo de comunicarse. No sé, pero hoy tenemos esta consecuencia gravísima".

Por entonces lo más difícil fue pelear contra las promesas de empleo que eran música a los oídos de los jachallenses. Hoy, en la asamblea que reclama que Barrick se vaya, hay varias camperas rojas que portan ex empleados de Barrick Gold, que conservan las prendas como símbolo del trabajo temporario que caracteriza a la empresa. Dice Silvina: "Nunca estuvimos en contra de los laburantes. Teníamos corazón y lo seguimos teniendo. Hay mucha gente que en ese momento pensó con la panza. Y el corazón y la materia gris quedaron relegados porque nos hicieron creer que no quedaba otra. Como pueblo tenemos que hacer un mea culpa".

Según los cálculos de varios vecinos, apenas 30 personas de Jáchal hoy están contratados directamente por Barrick: 30 de un total de 3.500 empleados.

Hoy en la Asamblea Jáchal No Se Toca se tuvo que hacer cargo de controlar la medida que dictó el juez Pablo Oritja: entregar 2 litros de agua potable a cada persona. Después consensuaron avanzar con la redacción de una ley que prohíba la megaminería en toda la provincia, empezando por cerrar Veladero. Lograron que el juez dé lugar a un equipo de peritos propios en la causa judicial. Pidieron un cambio en la potabilización del agua. Se movilizaron a San Juan y a la Capital Federal. Y fueron visitados por las asambleas de Andalgalá, Famatina y Esquel, que lograron frenar a sus propios verdugos.

El agua habla

La asamblea también impulsó un informe técnico sobre el agua a cargo de la Universidad Nacional de Cuyo, con sede en Mendoza, contratado por la Municipalidad de Jáchal. Sus resultados:

- En el Río La Palca, la muestra más cercana tomada a la mina Veladero, se encontraron valores muy altos de aluminio: 70 mg/litros, cuando el máximo recomendado es de 0,005 mg/l para la vida acuática y 5 mg/l para ganado e irrigación.
- De acuerdo a la Ley de Residuos Peligrosos están excedidos los valores de cobre, zinc, manganeso, mercurio, arsénico y boro.
- La muestra indica que "por los elevados valores encontrados el agua no es apta para el consumo".
- En la muestra del Río Blanco se encontraron también valores de aluminio elevados (21 mg/l), así como de manganeso, arsénico y boro, estos últimos por encima de los valores normales para todo tipo de consumo.
- En la muestra de la localidad de El Chinguillo, ubicado en el margen oeste del Río Blanco, las conclusiones indican que el agua no es apta para consumo humano.
- Lo mismo sucede en el Puente de Angualasto, aunque esta agua no se usa para consumo de la población. Los niveles de manganeso, arsénico y boro hallados en este tramo son superiores a los aceptados para irrigación, ganado y vida acuática.
- En la Muestra 2, del famoso Dique Cuesta del Viento, la muestra también concluye que el agua no apta para consumo humano; lo mismo para el Dique PachiMoco y la Escuela Villa Mercedes.

Dice Domingo Jofré, periodista de Radio Nacional y referente de la Asamblea Jáchal No Se Toca. "Este informe ratifica que están manipulando la información, que la dan de manera falaz y sesgada. Hay cianuro y hay metales pesados, y queremos saber por qué están ahí: si es consecuencia del derrame o estamos consumiendo esto desde hace tiempo".

El rol de la ONU

El informe que se hace esperar desde septiembre de 2014 es el que el gobierno de San Juan encargó a la Organización de las Naciones Unidas, a través de su oficina local, la UNOPS.

La UNOPS tiene una oficina en San Juan desde 2011, año en que el gobierno provincial "inició un proceso de consultas" hasta ahora con cuatro capítulos: dos consultas sobre movimiento sísmico y otras dos traducidas como "apoyo al gobierno del Estado de San Juan para la auditoría independiente y la revisión del cumplimiento de la legislación sobre el desempeño ambiental de grandes proyectos mineros". Estos proyectos fueron anunciados como un shock de control a las empresas mineras que explotan cuatro yacimientos sanjuaninos: Lama, Veladero, Gualcamayo y Casposo.

Según especifica la página 23 del acta acuerdo firmada el 10 de septiembre de 2013 por la embajadora Paula Verónica Ferraris, secretaria de Cooperación Internacional, y Leonardo Gioja, sobrino del gobernador y secretario de Política Económica de San Juan, esa provincia aportaría 2.147.346 dólares más 64.420 en conceptos de costos de administración para que la UNOPS asuma, entre otros servicios "la responsabilidad técnica de la auditoría del desempeño ambiental" de los cuatro proyectos mineros "con sus propios técnicos". También señala este acuerdo que "presentará los informes respectivos bajo su responsabilidad". Esos informes aún no fueron presentados.

El estudio que monitorea la mina de Veladero comenzó en septiembre del 2014 –un año exacto antes del desastre– y terminaría el 31 de enero del 2016. Según adelantó a **MU** el asesor ambiental de UNOPS, el argentino Alejandro Rossi, "hay varios hallazgos con respecto a aspectos que no cumplen o no cumplen totalmente con la normativa vigente, pero ninguno de esos aspectos tuvo que ver con lo que se advirtió después en el incidente ambiental del 13 de septiembre".

La UNOPS realizó una inspección ocular a la mina Veladero en el mes de junio de este año, incluyendo el valle de lixiviación donde ocurrió el desastre. Según Rossi, "no se observó ninguna irregularidad con respecto a la manera en que estaba funcionando las instalaciones de lixiviación, ni tampoco se advirtió que estuvieran funcionando mal las compuertas que deberían estar cerradas para el caso de producirse un incidente ambiental como el que ocurrió".

La UNOPS no pudo terminar las mediciones que tenían contempladas en esa inspección por "razones climáticas" (sic Rossi) y las postergaron para "fines de septiembre, principios de octubre". En el medio ocurrió el desastre.

La versión UNOPS de lo que pasó: "Según lo que leímos en los medios y la información oficial que hemos recibido, la fuga de cianuro tuvo como causa la falla de una válvula. Las válvulas pueden fallar en algún momento, lo que no debe fallar es el sistema de contingencia. Nosotros desconocemos cuál es la razón por la cual el día 13 de septiembre la compuerta estaba abierta, y entendemos que eso es parte de la investigación que está haciendo la justicia argentina".

Descontrolados

Luego del desastre, el 16 de septiembre la UNOPS recibió una solicitud del Ministerio de Minería para hacer un "reporte sobre la calidad de los cuerpos de agua" en toda el área afectada. El día 18 hicieron un "desplazamiento" a la zona del desastre y tomaron muestras en dos puntos: en la zona de la localidad de Angualasto y en el Río Blanco arriba del Dique Cuesta del Viento. Explica Alejandro Rossi: "Se hicieron nada más que dos muestras porque no había tiempo, por un lado, y porque lo que queríamos era determinar preliminarmente si había algún rastro de cianuro o solución cianurada en esta zona. Y lo que determinamos es que en esos dos puntos no lo había. Eran simplemente dos mediciones que están sujetas al resto de las que hicimos en el marco del estudio".

¿El estudio también midió la presencia de metales?

Alejandro Rossi: Sí, por supuesto. De lo que concluimos en esos dos puntos es que algún parámetro, como el del aluminio, estaba al-

to. Sin embargo estaba ligeramente más alto que en nuestras mediciones de junio, pero no teníamos línea de base en el punto que habíamos medido. Entendimos que no podíamos tomar esas desviaciones que encontramos como concluyentes".

Sin embargo, el Ministerio de Minería difundió esas mediciones parciales para afirmar que no hallaron cianuro, pero no mencionó la contaminación con aluminio. Dice el responsable de la UNOPS: "Había valores elevados de aluminio sólido, no disuelto, y esos niveles de aluminio sólido eran más elevados de los previstos. Pero esos niveles pueden ser compatibles con las características geológicas del suelo de la zona y, por lo tanto, hay que esperar a realizar la caracterización completa del informe integral".

Eso que llaman "informe integral" es lo que ubica a la ONU no sólo como un investigador post derrame, sino como responsable del monitoreo del "desempeño ambiental" que terminó en desastre. Responde Alejandro Rossi: "Desde el punto de vista causal, la auditoría no tiene ninguna relación con la ocurrencia del accidente. Lo que está haciendo la auditoría es verificar cómo se están cumpliendo una serie de pasos, por motivo de una revisión de documentación y de una visita de campo que se hace en un momento determinado, y a partir de ahí inferir cuáles son los aspectos en los que debe mejorar la gestión ambiental. Pero no es de ninguna manera un monitoreo permanente de la actividad de la empresa como para decir que Naciones Unidas estaba haciendo de guardián de la actividad minera, las 24 horas, y en el momento en que ocurre el incidente".

Rossi se extiende en su respuesta, y plantea: "La pregunta más importante que pone a la luz el incidente es ¿cuál es el grado de control que existe por parte de la empresa sobre sus procesos y por parte del Ministerio sobre la empresa si pudo ocurrir un evento de esta naturaleza?".

Venenos

Entre Jáchal y la mina se encuentran los puebos más afectados, que beben las aguas directamente de los cauces contaminados. Son Angualasto, Maliman y Chinguillo, y más acá el departamento de Iglesia. Todos esos pueblos se erigen a lo largo de la ruta principal, dibujando barrios con casas de adobe y tranquilidad de siesta.

El camino va llevando a la historia de Fredy Espejo, vecino de Villa Iglesia, que tiene una pequeña casa al costado de la ruta. En la puerta, un cartel improvisado cuenta que vende seguros. Él completa que también es mensajero de OCA y tiene algunas siembras, todo en un gran rebusque para sobrevivir.

Fredy Espejo fue supervisor de sondaje en los campamentos mineros de Lama, La Ortiga, Despoblados y Veladero, y también formó parte del área de control ambiental de Barrick Gold. Cuenta con mucha gracia el momento en que la empresa Minas Argentinas encontró oro en Veladero, "en el pozo 83", y trae una piedrita para graficarlo: "Era así, como esta, pero tenía puntitos brillantes. Fue una algarabía inmensa", relata.

IGNACIO YUCHARK

La empresa de sifones Ivess duplicó sus clientes. Debajo, Fredy Espejo.

Corría el año 99.

Luego Minas Argentinas vendió su licencia y Fredy pasó a formar parte de Barrick Gold en el área de control ambiental. "Sacábamos muestras de los ríos, las envasábamos, precintábamos y las poníamos en un pote en una heladerita; eso iba a la Universidad de Chile". Fredy cuenta que nunca conoció los resultados de esos muestreos, pero que su jefe siempre le dijo que estaba todo bien. "Un día, en un lugar que se llama Río La Estampilla, había un montón de sapitos patas arriba. Cuando fuimos a Chinguillo, peces muertos en la orilla. Me llama la atención y pregunto en el campamento qué es lo que estaba pasando. Me dicen: 'No puede ser'. Así que en la siguiente recorrida juntamos los pescados muertos y la dejamos en una heladera junto con las muestras. Los resultados del análisis no los supe nunca".

Las dudas de Fredy se convirtieron en alarma cuando escuchó la palabra "cianuro". Corría el año 2000 y se estaban haciendo las pruebas piloto de los sistemas de explotación. "Entonces llamo a Greenpeace pidiéndole ayuda, y me dijeron que no se dedicaban a esto, sino a las ballenas". Once años más tarde, febrero de 2011, Greenpeace instaló dos campamentos con unos 50 activistas en el camino de acceso a la minas de Veladero y Lama. Sigue Fredy: "Pero en ese momento era como que no me creían. Entonces hice la denuncia en la empresa: dije que el cianuro estaba matando a los peces y sapos. Entonces me dijeron: ´No es el cianuro, te vamos a explicar´. Me mostraron los piletones que son los que ahora fallaron, y me explicaron que los deshechos los tapaban con cal e hipoclorito".

Después de este tour explicativo, a Fredy lo echaron.

"Cuando llegué de vuelta acá ya tenía la carta de despido. Entonces hice algunos panfletos y salí a decirle a los vecinos ´nos están contaminado con cianuro´. Del año 2000 hasta el 2010 he sido perseguido de todas formas que ustedes se imaginen: denuncias, cartas documentos, me han cortado la dirección del auto, me han amenazado por teléfono, me ofrecieron plata". ¿Quiénes? "Gobierno y empresa minera, camuflados siempre".

Las presiones cesaron cuando Fredy comenzó a ser más conocido. "En esos momentos salía a la calle y los vecinos me decían loco, minero resentido. Hasta que un día le conté lo mismo a una señora. Me preguntó si quería que me diese una mano y, bueno, a los cinco días me llamó Mario Pergolini: era la tía de él". Fredy alojó a Daniel Malnatti durante un mes en esta pequeña casa de dos metros por cinco, mientras el equipo periodístico comprobaba lo que él denunciaba. El informe fue emitido en *CQC* y "recién ahí pensaron que no estaba tan loco".

La cebolla llora

La Fiesta de la Cebolla era una tradición en Jáchal porque su cultivo era mundialmente reconocido. Según el agricultor Bernabé, una composición particular del agua las hacía especialmente jugosas.

Hoy esa fiesta no existe y las jugosas cebollas tampoco.

"El agua cambió", explica Bernabé.

Cuenta Silvina, otra integrante de la asamblea: "Mi papá era productor de cebollas y ya no lo es más. Por diferentes motivos, pero nunca más pudo arrancar. Fundamentalmente, porque no hubieron políticas destinadas a impulsar a los productores. La mina se llevó todo".

Antes de los 90 Fredy Espejo trabajó como jornalero en siembra, raleo y cosecha de peras y manzanas, que luego eran exportadas a Holanda. "Pagaban buen sueldo, en blanco, todo bien, pero de pronto dijeron:'no cosechamos más'. Y nos empezamos a mirar entre nosotros:'¿qué hacemos?'. Entonces fuimos para arriba", dice, mirando la Cordillera de los Andes. "Antes de llevarnos a la mina nos crearon la dependencia laboral".

La maestra rural María Inés resume la situación actual: "No tenemos agricultura, el agua está contaminada, el desarrollo que venía a partir del proyecto minero tampoco está. ¿Para quién es sustentable? Para nosotros los jachalleros no lo es".

En Iglesia, en febrero pasado, hubo una marcha de desocupados que reunió a 50 iglesianos que caminaron desde el municipio hasta la sede de Barrick para pedir trabajo. "Calculo que hay en el Departamento de Iglesia un 60% de la fuerza laboral sin trabajar", dice Hernán Montaño, uno de los afectados. Montaño cuenta que confeccionaron una base de datos que suma 450 iglesianos desocupados.

Jorge, de Angualasto, mientras mira a su hijo jugar al fútbol (Falucho de Angualasto le gana 2 a 0 a Los Andes de Tud Cum) dice que la realidad es más compleja: "Ahora estoy desocupado, pero tampoco se puede decir que la mina se cierre, porque hay gente que vive de eso. Es complicado. No hay trabajo y también está lo del agua… No sé qué decir… si sigue así nos vamos a volver un pueblo fantasma".

Desde el Concejo Deliberante de Jáchal, el concejal Mario Luna del Frente Para La Victoria impulsó una ordenanza estableciendo que el departamento vive una "emergencia ambiental, sanitaria, social, laboral y productiva. ¿Quién va a querer comprar un cultivo de Jáchal ahora?", pregunta.

Diagnóstico

Deolinda sostiene que en Jáchal hay una mala palabra: cáncer. Ella lo tuvo y, según cuenta, se operó y ya está salvo. María Inés, por su parte, tiene tres personas en su familia con esa enfermedad. Silvia tiene una casa de ropa frente a la plaza principal. Hace dos años reunió a sus principales clientas y, comandadas por una psicóloga social, formaron un grupo llamado *Cadena de luz* que reúne a mujeres con cáncer. "Tratamos de ayudarnos y darnos afecto, decirnos, en base a nuestra experiencia, ´te va a pasar esto con la quimio´, enseñar a cómo poner el pañuelo; tenemos pelucas para la que quiera usarlas, o gorritos en invierno". El grupo hoy reúne a casi 30 mujeres de Jáchal.

La casa de ropa se ha transformado así en una clínica de contención psicológica, desde donde se percibe un panorama silenciado. Dice Silvia: "Ahora estoy viendo mucho cáncer de hígado. Y te estoy hablando solo de lo que veo de cáncer de mujer. De hombres sé que hay muchos también". Su marido, ex intendente del municipio, murió a los 47 años por un cáncer de riñón. Dice sobre la atención médica: "Todos los pacientes oncológicos viajamos a San Juan, acá no se ven oncólogos, ni en el hospital insumos. Por eso no existen las estadísticas".

¿Por eso?

Silvia sonríe.

Ella sabe por qué.

Ella ve.

Cultivar el futuro

AGROECOLOGÍA

La Facultad de Agronomía de La Plata fue sede de un congreso latinoamericano que mostró propuestas y resultados.

En uno de los bellos jardines de la Facultad de Agronomía de La Plata, Clara teclea en su Apple el informe que leerá en la asamblea de balance del 5° Congreso Latinoamericano de Agroecología, como presidenta de la Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología. Mientras se la espera, más de 30 productores de todo el país – algunos organizados en cooperativas- ofrecen comidas y bebidas agroecológicas a precios desinflacionados. La escena es una postal de lo que representa este encuentro, que hablará de un presente en el que asoma un futuro posible.

"La agroecología plantea un matrimonio entre la ciencia occidental y un saber que no va a las universidades, lo que llamamos la etnociencia, que es el que tienen los campesinos", cuenta Clara sobre este cruce de voces y experiencias que representa el Congreso, según un formato que lleva la Sociedad Científica Latinoamericana cada año a un país distinto. Éste aterrizó en Argentina y fue piloteado por la cátedra de Agroecología de la Facultad de Agronomía, comandada por el ingeniero Santiago Sarandón. Hubo 2 mil inscriptos, más de cien trabajos presentados y decenas de experiencias, un volumen que según sus organizadores habla de un interés creciente por estos temas. Los anteriores se celebraron en Colombia (700 inscriptos), Brasil (4 mil) y Perú (700).

Clara Nicholls, una de las organizadoras, señala por qué Argentina fue esta vez anfitriona: "Es un modelo de dos cosas: del avance de la soja y del uso de transgénicos; y también es una referente de trabajos científicos de muy buena calidad que muestran que es posible tener una producción sana, sin agrotóxicos, con un nivel de conocimiento muy alto. El país es una sede estratégica para mostrar en América Latina cómo la agroecología es una alternativa, aunque a veces está invisibilizado por el monstruo de la agricultura industrial".

Así, este Congreso se complementa con el ocurrido en Rosario hace tres meses, en el que referentes de distintos países hicieron un diagnóstico de cómo el modelo del monocultivo transgénico afecta la salud y el medioambiente. "Es importante hacer esta crítica, saber cuál es la problemática, conocer cuáles son los efectos en la salud y en el ecosistema, pero también ser propositivos y mostrar que hay alternativas", plantea Clara. Si el Congreso de Ciencia Digna trazó un diagnóstico sombrío, el Congreso de Agroecología pone una luz de esperanza.

Sin patas

Además de los trabajos científicos, en el Congreso tuvieron lugar distintas experiencias latinoamericanas que muestran que el trabajo agroecológico no es una cuestión de futuro, como fue el caso de la granja Naturaleza Viva de Santa Fe, a través de Remo Vénica. Dice Clara: "Es muy importante que entendamos que la agroecología no es una propuesta puramente técnica. Da los elementos metodológicos para diseñar los sistemas con la ciencia y con este conocimiento campesino, pero tambien tiene un componente social y político para que se pueda plantear una transformación del modelo agroindustrial corporativo".

IGNACIO YLICHARK

Clara Nicholls, presidenta de la Sociedad Científica Latinoamericana de Agroecología (SOCLA) y organizadora del 5° Congreso Latinoamericano de Agroecología.

¿Por qué no es sutentable este modelo?
Porque degrada la base de los recursos naturales. Para los que manejan el capital de este país puede ser importante la soja, pero no es socialmente justa. Hay que pensar la sustentabilidad como una silla de cuatro patas. Una pata es el objetivo social (que sea socialmente justo), la otra un objetivo económico (que sea viable), un objetivo ambiental (que no degrade los recursos naturales) y un objetivo cultural (que sea culturalmente aceptado). La soja no tiene ni una pata.

¿Se puede plantear la agroecología a grandes escalas y en este contexto geopolítico?
La agroecología nace en América Latina respondiendo a los vacíos que deja el Estado, y también como reacción de esos agricultores que no fueron "beneficiados" por la transgenia. Siempre ha habido un mito: la agroecología es para el agricultor pobre, pequeño, que no produce para el mercado, es para su auto subsistencia. Nosotros apoyamos a los pequeños productores, pero no quiere decir que los principios agroecológicos no puedan ser aplicados a los agricultores inmersos en el mercado, inclusive en la exportación.

La feria o Carrefour

¿Cuánto puede aportar la agroecología a la soberanía alimentaria?
Lo primero: si queremos reducir el problema del hambre, tenemos que producir donde están los pobres. Mirá que paradoja: lo que comemos todos los días proviene entre un 50% al 70% de los pequeños agricultores. No viene de la soja ni del maíz que exportamos. Y esos pequeños agricultores, por lo menos en América Latina, controlan el 20% de la tierra. ¿Te puedes imaginar si controlaran el 50% de la tierra? Los gobiernos deben darse cuenta –y ya está pasando- del rol que puede jugar en nuestra soberanía, no solo alimentaria, apostar por los pequeños productores.

¿Es necesario replantear la propiedad de la tierra para practicar esto a gran escala?
Dentro de un marco de desarrollo rural sustentable, uno de los requisitos es el acceso a la tierra. La soberanía alimentaria no es solamente producir alimentos; tiene implícito un contexto político y social muy fuerte. Se dice que se alcanza la soberanía alimentaria cuando se tiene tierras; hay una demanada de tierra, una demanda de recursos, de semilla, agua, información, conocimiento, empoderación, mercados...

¿Qué fortalezas tienen los campesinos frente al modelo industrial corporativo?
Los campesinos han conservado 2 millones de variedades de semillas. Gracias a ellos que han conservados esas variedades tenemos una dieta diversa en América Latina. La transgenia, con lo genético, alcanzó 7 mil variedades con mucho dinero invertido. Las semillas eran de los agricultores y ellos humildemente lo compartían con la humanidad, las corporaciones las patentaban y ahora les cobran. Los han traicionado; es una guerra declarada. Por eso los movimientos sociales han tomado una posición, se han politizado, han entendido la geopolítica de las semillas. Y ya no las regalan tan fácilmente. Las semillas son patrimonio de los pueblos y al servicio de la humanidad, pero ellos deciden con qué humanidad la van a compartir: aquellos que tengan nuestra misma visión, y no con los que quieren generar ganancia a costa nuestra.

¿Cómo lograr que el Estado se ponga del lado de los campesinos y no del mercado?
El único país latinoamericano que tiene un plan nacional de agroecología y agricultura orgánica es Brasil. Y no es porque un iluminado político decidió hacer esto: es porque los movimientos sociales empujaron, porque ellos ya tomaron la agroecología como bandera de desarrollo. Pero para lograr esto necesitan del apoyo del Estado, que los universitarios entiendan y también los consumidores.

¿Cómo despertar a los consumidores?
Las investigaciones científicas que alertan sobre el efecto del modo de producción de los alimentos en la salud son una clave. Si los consumidores se dan cuenta de que los campesinos que aplican la agroecología están produciendo alimentos sanos y que su salud depende de eso, cualquiera va a apostar por ir a la feria en vez de ir Carrefour. La agroecología no es un herramientita más: es la única alternativa. En América Latina se ve como un faro: hemos avanzado muchísimo, hace 30 años hablar de agroecología nos fue muy difícil. Hoy en día la agroecología se ha posicionado. Necesitamos poner esto en debate y en agenda, porque yo estoy segura que si la gente conoce esto lo va a apoyar drásticamente.

FOETRA
Sindicato de las Telecomunicaciones

→ Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
→ Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
→ Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
→ Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

El hombre verde

WALTER PENGUE

Estudia y enseña qué ocurre en un planeta que consume más recursos que los que tiene. Propone crear Escudos Verdes Productivos alrededor de las ciudades argentinas, para frenar el agronegocio y producir alimentos sanos, de calidad, baratos y agroecológicos.

Las paredes de la oficina del ingeniero agrónomo Walter Pengue están cubiertas de mapas, bibliotecas, afiches de congresos en diferentes idiomas con palabras inesperadas como Economía Ecológica y, más arriba, carteles de propaganda de glifosato. Glifosato es el herbicida cuya fama se debe, por motivos dispares, a Monsanto, Syngenta & Afines, y a las personas y comunidades afectadas por las fumigaciones.

"Hay que saber cómo piensa el otro. No criticar por criticar, sino generar un conocimiento pleno de lo que está pasando", dice mirando la imagen del Roundup este hombre que mide casi un metro noventa, tiene 57 años y ha perdido la cuenta de la cantidad de sus libros y trabajos publicados.

¿Y qué está pasando? "Estamos fenómeno, vamos para adelante, con esperanza y alegría", dice con su vozarrón en modo risa, antes de describir su verdadera idea sobre el presente.

"El planeta no aguanta más, hay una fuerte presión sobre los recursos naturales de base como la tierra, el agua, la biodiversidad, los recursos energéticos. Es la expansión humana, no por crecimiento poblacional sino en términos de hábitos de consumo de la población occidental y del comunismo chino, que es tan bruto y devastador como el capitalismo norteamericano y el europeo, o más. Todo eso es lo que está amenazando al planeta. Visto en perspectiva, el escenario de los próximos 40 años nos está hablando de agotamiento de los suelos, del agua, de una brutal pérdida de la biodiversidad, y de una sociedad energívora, que demanda cada vez más energía que no tiene. Los países industriales están consumiendo 40 veces más energía per cápita que la que necesitan para vivir. Sumá el cambio climático, y estamos en la tormenta perfecta".

Los posnormales

La oficina de Pengue está en la Universidad Nacional de General Sarmiento, donde dicta clases de Economía Ecológica e integra el Instituto del Conurbano donde están empezando a trabajar una vieja idea, más nueva que nunca: los Escudos Verdes Productivos.

Pengue es Ingeniero especializado en genética vegetal, Magister en Políticas Ambientales y Territoriales (UBA), Doctor en Agroecología, Sociología y Desarrollo Rural Sostenible (Universidad de Córdoba, España), Profesor de grado y posgrado en más de una decena de universidades nacionales argentinas y de Brasil, Uruguay, Bolivia, Guatemala, España, Noruega y Nueva Zelanda.

Saltando cuatro párrafos del currículum que él prefiere llamar "hoja de vida", se lee que desde 2009 es uno de los 25 Miembros Científicos del Panel Internacional para el Manejo Sostenible de los Recursos, de las Naciones Unidas.

JULIETA COLOMER

Ingeniero agrónomo, doctor en Agroecología y miembro del Panel Científico para el manejo de los recursos naturales, de la ONU: "En situaciones con alto nivel de riesgo, de incertidumbre y de presiones, hay que hacer ciencia con la gente, para que las comunidades se informen, participen y decidan".

Con tal biografía, y el metro casi noventa, Walter Pengue podría hablar desde las alturas: "Pero en Economía Ecológica manejamos mucho el concepto de ciencia posnormal, que también se llama ciencia con la gente, creado por el argentino Silvio Funtowizc y Jeremy Ravertz. Para situaciones con alto nivel de riesgo, de incertidumbre, donde se mezclan las presiones políticas y económicas, donde puede haber impactos sobre lo social, sobre el entorno, sobre otras especies, la ciencia normal, convencional y de base, ya no es suficiente. Entra a tallar el juicio de experto: no sólo el estudio sino la experiencia, la sabiduría y la relación con la sociedad. Es el científico que informa para que la sociedad en conjunto decida. Ejemplo: ¿quieren los porteños abastecerse de energía nuclear en un contexto creciente de terremotos? ¿Quieren un desarrollo tecnológico que no se sabe qué costo tiene?"

El enigma es social, político, y de poder: "Hoy la ciencia, o los científicos, contestan todo como si supieran. Nunca reconocen lo que no saben, ni se bajan del caballo, lo cual es en sí mismo una negación de la ciencia. Ante la complejidad de los problemas actuales no podés quedarte en la ciencia convencional, los papers, y en ir de vez en cuando a un congreso internacional. Necesitamos una ciencia capaz de reconocer lo que no sabe, para poder buscar más datos, más información y que la gente participe en las decisiones, y sin que te estén apurando por lo económico", dice Pengue, que me deja sembrada la idea de un periodismo posnormal, cuando con el normal ya sabemos lo que pasa.

Aquiles y los gansos

La propaganda manda cruel en el cartel, pero Walter Pengue advierte: "Ojo, el glifosato puede ser visto como contaminación, pero lo más grave es otra cosa: el sistema rural. El glifosato es apenas parte de un paquete al que se suman la siembra directa y los eventos transgénicos, que hoy están mostrando su talón de Aquiles". Aquiles era un guerrero mitológico con un punto débil, su talón. Los troyanos, cual virus, le clavaron allí una flecha traicionera que además –en línea con la actualidad rural– estaba envenenada.

El talón que describe Pengue incluye aparición de malezas y resistencias a los venenos por un lado, y los problemas relacionados con la salud humana evidenciados en prevalencia del cáncer sobre otras enfermedades en los pueblos fumigados, tumores inusuales y devastadores que atacan a adultos, jóvenes y niños, abortos espontáneos, malformaciones infantiles, problemas de tiroides, entre otros males.

"La aparición de resistencias fue algo que planteamos durante mucho tiempo, y ocurrió. La industria lo toma con una mirada tecnocéntrica, pensando en hacer aparecer nuevos eventos transgénicos resistentes a nuevos herbicidas para que siga el mismo sistema", sugiere Pengue.

"Lo que olvidan la agricultura industrial y el paquete tecnológico es la mirada holística, integral. Por eso viven haciendo una macana tras otra. Hablan de una agricultura innovadora, de punta, y en realidad son temerarios que realizan una agricultura de alto riesgo con la actitud del colonizador, que cree que puede conquistar y controlar todo. Pero no pueden".

Otro aspecto del laberinto: "Las compañías necesitan un control muy fuerte que lo puede ejecutar el Estado con su ciencia. Pero si tenemos una ciencia del Estado que trabaja para las empresas, estamos en el horno, porque la sociedad queda completamente desprotegida. El problema es ése: una sociedad con científicos al plato, que hacen lo que les mandan y responden políticamente. Ahí hay mucho que revisar del modelo científico tecnológico argentino. Dicen que van a generar conocimiento de punta. Es una locura. Los países desarrollados tienen fondos, recursos y doctores para tirar para arriba en cada disciplina. Nuestra ciencia es buena, pero debe apuntar hacia nuestra gente en un contexto regional, y no trabajar como furgón de cola para las corporaciones internacionales con el discurso de la innovación".

¿La biotecnología no es ciencia de punta?: "No es de punta, y ni siquiera es ciencia. Es una herramienta para mover material genético de un lado a otro. A chicos de cinco años, con lo despiertos que son para lo tecnológico, los ponés a jugar con eso y la realidad es que pueden cortar y pegar genes. Además, es una tecnología ya vieja, y encima peligrosa".

Uno no debería meterse con las disciplinas que no conoce, sugiere el profesor: "Los biotecnólogos no saben del impacto ecológico y ambiental de lo que hacen, pero hablan igual. Como los economistas, que dicen

MU punto de encuentro
lavaca
comida casera, buenos libros, lindas cosas de diseño, eventos, fiestas, recitales y presentaciones
Consultá la agenda de eventos en www.lavaca.org
Hipólito Yrigoyen 1440 / 4381 5269
www.mupuntodeencuentro.com.ar
www.lavaca.org

CONSOL COOPERATIVA DE CONSUMO
Av. Leandro N. Alem 424 Of. 103
Tel.: 6091 - 7794
info@tiendaconsol.coop
COMPRÁ LOS MEJORES PRODUCTOS DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA
www.tiendaconsol.coop
¡JUNTOS SOMOS MÁS!

cualquier gansada y siguen sobreviviendo y hablando", dice Pengue entre divertido y asombrado, aunque quizás corresponda alguna vez desagraviar a los gansos, ajenos a las cosas que hacen y dicen criaturas como los economistas y los biotecnólogos.

Ecología productiva

El universo temático de Walter Pengue es literalmente tan grande como el mundo y sus inquilinos humanos, animales, minerales, vegetales y virtuales: funcionamiento, costumbres, temperaturas, consumos, suelos, cielos, sólidos, líquidos, producciones y deshechos, por decir algo de lo que abarca la Economía Ecológica, término que ya no le resulta suficiente: "La palabra Economía nos encierra la discusión. Yo prefiero hablar hoy de una Ecología Productiva".

La idea implica un vuelco: en lugar de tomar a la ecología como una cuestión declamatoria o delfinesca, propia de jóvenes rubios y verdes, Pengue arraiga el tema en territorios concretos, con ideas que no necesitan ser de importación, como lo insinúa el título del próximo libro que lo entusiasma, en el que escribirá y recopilará diversos trabajos y autores: *El pensamiento ambiental del sur*. "No te lo cuento como propaganda, porque el libro va a ser gratuito, con trabajos de Enrique Leff, Gilberto Gallopín, Víctor Manuel Toledo, Nicolo Gligo. Hay una generación joven muy bombardeada por el cuento ambientalista, con muy poco sustento fuerte, y con mucho mesías que se cree que tiene la palabra sagrada".

Sin palabras sagradas, ¿qué es la Ecología Productiva? "Una ecología que contiene todo el funcionamiento ambiental, a la que se incorpora además el mejor aporte de la ciencia y la tecnología pensando en aumentar no las tasas de crecimiento financiero, sino de crecimiento de la renovación de los sistemas ambientales. Porque si me preguntás cuál es la alternativa, yo te contesto: ni idea. Pero lo que es claro es que todos los indicadores muestran una advertencia fuerte del planeta como para que la civilización actual cambie. En este escenario hace falta un pensamiento que esté por encima del sistema económico porque la economía no nos va a salvar. Lo que nos va a salvar es el humanismo".

Pengue traza una línea imaginaria con su dedo sobre el escritorio: "En el mediano plazo la única perspectiva para la humanidad, si quiere seguir existiendo, es un cambio profundo que no va a derivar de la economía sino de la sociedad, siempre que esté vinculada y comprendiendo su entorno y su ambiente. Lo contrario es que el capitalismo funcione como un monstruo de 1.000 cabezas. Cortás una y le salen otras diez. Hay un materialismo estúpido que se reproduce en pautas de consumo que benefician a las empresas pero no a la sociedad ni al planeta. Y se apoya en gente que no entiende que en realidad la llevan de las narices cuando compra un producto o le imponen qué consumir, o cree que está eligiendo".

Ejemplos cotidianos: "Los celulares ya generan dudas por el impacto en la salud de la gente, pero además está detrás la obsolescencia programada que esconden las compañías: los aparatos están hechos para durar muy poco y hay que cambiarlos. Como pasa con las computadoras o los automóviles".

Pengue señala la ventana. "El mundo está cubierto de autos. Fijate aquí mismo, en la universidad. Yo vivo cerca, pero muchos profesores vienen de Capital. Les dije: ¿por qué no se asocian y vienen juntos? Otra que propuse: cobremos el estacionamiento y juntemos plata para que los estudiantes vengan en micros. Porque además estamos ocupando metros cuadrados de espacio público en un lugar que podría usarse para tener más aulas, que hoy están desbordadas. Y podría favorecerse y facilitarse el transporte público. Pero la visión del éxito es que el profesor venga en auto. Me gano pocos amigos cuando digo estas cosas, pero lo real es que si estamos más preocupados por los estacionamientos que por las aulas, estamos un poquito fritos".

¿Cuánto pierde la soja?

Asegura que la mejor decisión de su vida fue renunciar a la Facultad de Agronomía de la UBA: "Era como un exilio interno por cuestionar los trangénicos y el monocultivo, aunque nos protegía el ecólogo por excelencia de los últimos 30 años en el país, que fue Jorge Morello. Hoy veo que hacen cátedras de soberanía alimentaria, pero cuando se liberó la soja transgénica, nadie abría la boca, o se apoyaba directamente al modelo". Se lo ve feliz en la Universidad de General Sarmiento. "Llegué en 2008. El 80% de los estudiantes son primera generación que llega a la universidad, de familias humildes. Además hay grupos de trabajo excelentes. Podés investigar, presentar ideas, y nadie sesga tu proyecto".

Pengue define a la agricultura actual como minera y extractiva. "No se habla del agua que en la práctica perdemos al producir cada grano, ni de la huella de nutrientes, que agota nuestros suelos. Los nutrientes (fósforo, nitrógeno, potasio, entre tantos) son como billetes que están en nuestro suelo, que es la caja de ahorros. Cada cosecha se lleva esos billetes en los granos, y no vuelven".

Pengue estudió que el valor económico de esa exportación invisible va de un 25% a un 30% de lo que deja esa cosecha. Traducción: no menos de 6.000 millones de dólares por año que se regalan. "Están vaciando la riqueza del suelo. Y cuando reponen nutrientes son sólo algunos, y usando fertilizantes químicos, con lo cual generan problemas de contaminación muy fuertes, como ya pasó en Europa y en los Estados Unidos".

Las propuestas

¿Qué son los Escudos Verdes Productivos? "Con Damián Verzeñassi (Facultad de Ciencias Médicas de Rosario) hicimos una red para proponer áreas de producción natural y agroecológica (sin uso de agrotóxicos) que pongan una valla entre las ciudades y de la agricultura industrial. Que no avance lo rural industrial hacia las zonas pobladas, ni que lo urbano avance hacia las zonas productivas. Le doy un servicio a las ciudades y a los productores, que en esas zonas tienen prohibición de fumigar por estar cerca de poblaciones, pero siguen pagando impuestos. Entonces se puede fomentar que ese productor trabaje de modo natural y agroecológico con una exención impositiva, que envíe sus productos a los mercados locales, con lo que se cortan también los monopolios de transporte y distribución de alimentos. A la vez, se protegen esas áreas de la expansión urbana y de los barrios cerrados que se van metiendo en los campos".

La idea implica beneficios multiplicados: "El productor se recupera, la producción es sana, la gente no se enferma, se genera más trabajo rural y menos trabajo en los hospitales. Estarías acercando a las poblaciones alimentos baratos, accesibles, nutritivos. Que la papa vuelva a tener gusto a papa. Además, se le pone una barrera a la agricultura industrial. Hace 150 años se plantea en Europa, varios pueblos y ciudades lo hacen y creo que vamos hacia eso".

No se trata de agricultura orgánica, que requiere certificaciones que encarecen cada producto: "Puede haber certificación desde la economía social y solidaria. Que uno sepa que eso es sano, como pasa con experiencias como Naturaleza Viva (Santa Fe) o La Aurora (Buenos Aires). Esos casos muestran además que esta forma de producir es rentable: les va fenómeno. La diferencia es que trabajan. No es eso de aplicar productos y quedarse en la ciudad, sino trabajar para que el campo se reconstituya. Es otra lógica, otra relación con la tierra".

Para Pengue la agroecología es la gran herramienta para un desarrollo local, sin dependencia de las corporaciones y de los insumos externos. "Y una posibilidad de socialización del modelo productivo que incorpora a la gente y encima le da de comer". La idea va más allá: "La agroecología es revolucionaria por dos cosas: la pata en los movimientos sociales y la pata académica que demuestra, a través de la ciencia, cuál es el camino a seguir cuando hablamos de una agricultura sustentable. No es el pasado, sino el futuro de la agricultura. Pero no se puede hablar de agroecología si no se resuelve además el acceso de la gente a la tierra para garantizar su supervivencia y la soberanía alimentaria. Me refiero a una reforma agraria integral, basada en que la tierra no sea un bien de uso y de cambio, sino un anclaje social para desarrollar una nueva ruralidad. Lo están reconociendo muchos organismos internacionales, cuando ven que se están vaciando los territorios y llenándose las periferias de las ciudades, mientras la concentración deja todo en manos de pocos grupos. Esos son algunos de los temas que se vienen".

Pengue no plantea hipótesis sólo teóricas, sino que recuerda siempre que su profesor Jorge Morello repetía, como él lo hace ahora con sus estudiantes, un programa filosófico y político sintetizado en dos palabras, acaso de las mejores que un maestro puede enseñar. "Chicos: hagan".

VIOLENCIAS SIN JUSTICIA

La máquina femicida

Cuatro casos que revelan cómo actúan la justicia y el Estado antes y después de un acto de violencia contra la mujer. Criterios, trámites y programas que no funcionan.

1 Bajo riesgo

Dieciocho días y 74 puñaladas antes de morir, Claudia Schaefer denunció a su esposo Fernando Farré en la Oficina de Violencia Doméstica (OVD) de la Corte Suprema de Justicia de la Nación. Era la primera vez que Schaefer -44 años, trabajadora en Bodegas Salentein, tres hijos con Farré, departamento en Palermo, casa alquilada en el country Martindale de Pilar- hacía una denuncia. El 3 de agosto acudió acompañada de su abogado de divorcio, José Cárdenas, y dejó constancia de la violencia sufrida con un relato estremecedor: "Fue en mi casa, terminábamos de cenar, yo jugaba con los chicos en la Play. Fernando había estado buscando durante el día motivos de discusión. Se puso a hablar con los chicos, les dijo: 'ustedes saben que su mamá quiere separarse, esta casa la compramos con mi trabajo y dinero de mi familia, y ahora su mamá se quiere separar y romper la familia'. (...) Agarré mi teléfono y le dije que iba a grabar la conversación para que todos escuchen su forma de expresarse conmigo y con los chicos. Cuando vio el teléfono se me vino encima para sacármelo, me agarró del pelo y me tiró sobre un sillón. Me puso una rodilla en la cara para que me quedara quieta. No me podía mover. Gritaba pidiendo ayuda, los chicos estaban ahí".

Tres especialistas del equipo interdisciplinario de la OVD escucharon a Claudia y redactaron el legajo 6503/2015, que incluía un informe de situación de riesgo:

- Verónica Aumann, psicóloga.
- Lidia Vega, trabajadora social.
- Elvira Delbono, abogada.

El informe de riesgo concluía: "Teniendo en cuenta el relato de la Sra. Schaefer se evalúa que esta situación se encuadraría dentro de la problemática de una conflictiva de pareja, con episodios de agresiones verbales, agravadas en la actualidad por la pérdida laboral del Sr. Farré. Al momento de la presente entrevista y considerando lo impredecible de las conductas humanas futuras, se valora dicha situación como de **BAJO RIESG**O".

En mayúsculas y negritas.

Analía Monferrer, secretaria letrada de la Corte Suprema a cargo de la OVD, dice a **MU** que no pueden hablar de casos concretos por el "deber de confidencialidad", pero indica que hay varios niveles de riesgo: bajo, medio, alto, altísimo. Explica que hay diversos indicadores para distinguirlos: agresor con armas, episodios de violencia sistemáticos o esporádicos, niños presentes, denuncias anteriores, etc. "Riesgo bajo no significa que no se necesiten medidas de protección. De hecho, en casos de riesgo alto, ha pasado que los jueces tampoco han dictado medidas. Si bien la actuación judicial en muchos casos ha sido oportuna porque se dictaron medidas de protección, no han sido suficientes. Antes de la Oficina la crítica era que el Poder Judicial no respondía, ahora es que no es suficiente".

Sin poder hablar sobre casos concretos, la pregunta intenta no ser abstracta: ¿qué piensa frente a una situación con tirón de pelos, empujones y rodillas en la cara, frente a los hijos? Monferrer: "Para eso hay diferentes indicadores. Por ejemplo: vos podés ver la foto de una mujer totalmente lesionada, con la cara deformada, y decir que fue terrible lo que le hicieron. Pero si esas lesiones se curan en menos de un mes, son lesiones leves. Por eso hay que hacer un análisis de todo el caso y sus antecedentes, no solo el hecho puntual relatado. Esta situación que describís puede ser, en un contexto determinado, riesgo bajo. En otro, puede ser riesgo alto. Otra situación: el agresor la golpeó muy grave, pero no en la cara. Eso puede determinar un nivel de riesgo que dice que el agresor todavía tiene algún límite que hace que esta persona no exceda el nivel de violencia para que otros no se den cuenta de las agresiones. Ahora, una vez que los golpes pasan al rostro, ya son visibles para cualquiera. Eso puede aumentar el riesgo porque quiere decir que no hay ya ni un estímulo externo que pueda frenarlo".

¿Cuál fue el límite Farré? 52 años, egresado de la UCA, máster en Estados Unidos, cargos destacados en Coca Cola, L´Oréal y AVON, fotografías con Paris Hilton, Kate Moss y David Bowie, había sido despedido de la multinacional de belleza Coty.

La denuncia presentada ante la OVD siguió su curso en el Juzgado Civil N°106, que decidió su exclusión del hogar y una orden de restricción de 300 metros, ambas con vigencia hasta la audiencia fijada para el 14 de agosto. A Schaefer le otorgó el botón antipánico. En la audiencia, Schaefer y Farré acordaron la "no convivencia" y un régimen para sus hijos. El Juzgado fijó el 19 de agosto como fecha para que Farré retirara sus pertenencias. Para Schaefer, la ci-

CATALOGO VIRTUAL
Yo compro en Quilmess
economía social solidaria
MUNICIPIO DE QUILMES
DIRECCIÓN DE PROYECTOS ESPECIALES

El catalogo fue creado para aportar al desarrollo económico local y fortalecer los lazos entre los productores de la economía social solidaria y los consumidores.

Si sos productor/emprendedor y vivís en Quilmes, comunicate con nosotros para participar de la sesión fotográfica de tu producto e integrar nuestro catalogo, participar de las ferias, anotarte en diferentes capacitaciones. Entre ellos podrás realizar los talleres de comercialización, diseño de producto y la clínica de identidad visual.

Tel.: 4224 9408
Andres Baranda 1262 - Quilmes
www.yocomproenquilmes.com.ar
www.facebook.com/YoComproEnQuilmes

ta fue el 21 de agosto a las 11 en el country Martindale de Pilar.

Schaefer llegó junto al abogado Carlos Quirno a las 11.10. Farré ya estaba en el country junto a su abogada Andrea Frencia, y su madre Nenina Castro. "Cuando saludé a la señora, me di vuelta y la vi a Claudia avanzar con la valija hacia adentro de la casa. Fue la última vez que la vi viva". Los abogados se retiraron para hablar sobre el trámite de divorcio. "Habremos hablado no más de 30 segundos y ahí empezamos a oír gritos muy difíciles de identificar. Nos pareció que venían de otra casa". Eran los gritos de Schaefer. Quirno dijo que rompió la ventana de la habitación para ver qué estaba ocurriendo. Ambos vieron la cara de Farré desencajada mientras la apuñalaba una y otra vez. "Nos miró y siguió", declaró Quirno. Frencia se sacó los zapatos y salió corriendo del susto. Quirno llamó al 911 a las 11.24.

14 minutos.

Es el tiempo que transcurrió entre que llegó y la mataron. Schaefer, que dieciocho días y 74 puñaladas antes se había ido de una oficina de la Corte Suprema con un diagnóstico de "bajo riesgo", murió dentro de un vestidor.

2 El costo de las pericias

El vestidor de Melina Romero era la habitación en su casa en Martín Coronado, localidad del municipio bonaerense de Tres de Febrero. Allí se cambió la noche del 23 de agosto de 2014 cuando su mamá la vio por última vez con vida. Salió a festejar su cumpleaños número 17 al boliche Chankanab, en el partido bonaerense de San Martín, y nunca regresó. Su cuerpo apareció el 23 de septiembre en los basurales de José León Suárez. Fue brutalmente asesinada. La buscaba la policía, la encontraron dos mujeres cartoneras, integrantes de un movimiento social.

A más de un año del femicidio no hay ningún detenido en la causa. Hay tres mayores imputados: el pai César Sánchez (46), Joel Fernández (19), alias *Chavito*, y Elías Fernández (21). También un adolescente de 16 años cuya identidad está reservada. Todos están en libertad. Ana María, madre de Melina, tiene un patrullero custodiando su casa las 24 horas del día: los acusados viven en el barrio. La mayoría fueron señalados por una joven de 17 años, amiga de Melina y principal testigo en la causa: contó cómo los varones violaron y asesinaron a la adolescente.

El expediente lo tramita la fiscal María Fernanda Billone, titular de la Unidad Funcional de Instrucción (UFI) 5 de San Martín. El abogado Marcelo Biondi puntualiza: "La pericia toxicológica nos demoró la causa un año por falta de reactivos". Los reactivos son las sustancias con las que se procesa las muestras recogidas y se las analiza en los laboratorios (La Plata, en este caso). Ana María: "Si mi hija hubiera sido la hija de un juez o un fiscal, los reactivos aparecen al otro día". Las pericias se hicieron finalmente en el Cuerpo Médico Forense de la Nación, luego de un trámite engorroso. "No es lo mismo hacer una pericia al mes de la aparición del cuerpo que hacerla al año", advierte Biondi. La causa incorporó la autopsia y las declaraciones de los forenses recién en agosto pasado. Observaron un "infarto agudo de miocardio" como causal de muerte, sin poder brindar más detalles. Biondi: "La conclusión es que fue una muerte violenta".

La demora del hallazgo del cuerpo dificultó las pericias. "No querían que el cuerpo de mi hija hablara -dice Ana María-. Cuando la vi estaba desfigurada. No tenía cara. Murió por traumatismo de cráneo, pero cuando la tiraron estaba viva". Ana María concluye: "Ya no puedo creer más en la justicia".

3 Prohibición de acercamiento

María Belén Morán intentó creer en la justicia cuando el 29 de julio salió de la casa de su mamá en la localidad bonaerense de Manzanares en dirección al Juzgado de Familia N°1 de Pilar para denunciar que su ex pareja, Alberto Moreno, no cumplía con la "prohibición de acercamiento" que el juzgado había ordenado por 30 días. La medida había sido dictada ocho días antes y prohibía a Moreno arrimarse a más de 500 metros. Ocho días después María Belén Morán era asesinada con 12 puñaladas en plena calle, en pleno día. En su cartera llevaba la "prohibición de acercamiento".

IGNACIO YUCHARK

Analía Monferrer, secretaria letrada de la Corte Suprema a cargo de la Oficina de Violencia Doméstica (OVD).

El Juzgado que dictó la orden está a cargo de la jueza Raquel Conte, que ante la consulta de **MU** aclara: "En esa causa salió que yo había intervenido, pero no fue así. Era la feria y yo estaba de vacaciones. Intervino la doctora Sendra (Silvia Celina Sendra, del Juzgado de Familia N°2 de San Isidro)". La orden, sin embargo, llevaba su nombre: "Salió mal el oficio. Mi secretaria no lo advirtió".

María Belén Morán -23 años, un hijo de 4 en común con Moreno- pasó los dos días siguientes a la denuncia que empujó al dictado de la "prohibición de acercamiento" en un refugio para víctimas de violencia machista en Pilar. Ella tuvo que refugiarse. Cuando salió se fue a vivir a la casa de su madre. Un día antes del femicidio llamó a la policía porque Alberto Moreno la había amenazado en tres ocasiones. El Juzgado no previó un detalle: luego de ordenar la medida perimetral a 500 metros, Moreno se mudó a 150 metros de la casa de la mamá de Morán.

La jueza Conte responde: "Cuando la señora pidió la medida estaba viviendo en un hogar de tránsito. No nos llegó esa denuncia. Quedó en la comisaría. No teníamos conocimiento. Uno no tiene la bola de cristal. La mamá decía por televisión: ´¿Cómo no se le puso custodia policial?´. Es imposible que se le ponga custodia policial: por más que la ordenemos, la policía no la puede brindar por incapacidad de personal. Ella ni había pedido botones de pánico porque estaba realmente protegida: estaba en un hogar de tránsito. La que se la llevó fue la madre, pero es más fácil acusar a un juez que leer la causa".

César Gérez, padrastro de Morán, dijo sobre la denuncia: "Vino el patrullero y cuando lo vieron a él lo palmearon en la espalda. Le dijeron que se quedara tranquilo". Qué dice la jueza: "La comisaría tendría que haber dado aviso al juzgado, como cualquier caso de violencia familiar". Moreno no se quedó tranquilo. Los amenazó. Les dijo que compraran "tres cajones": uno para Morán, otro para su madre, otro para su hijo. La policía no actuó. "Se pudo haber evitado", advirtió su madre, quien criticó a la Comisaría de la Mujer de Pilar porque no le tomaron la denuncia contra Moreno por las amenazas. Se la negaron porque no tenía "un parentesco" con él.

El 29 de julio a las 9:15 Morán salió de su casa hacia el juzgado para denunciar que su ex pareja violaba la orden judicial. No llegó. Moreno la abordó en la intersección de las calles Río Orinoco y Rodolfo de la Colina. Una amiga presenció todo. Gritó. Le dijo que iba a llamar a policía. Declaró: "De lejos llegué a ver cuando la agarraba de los pelos y le golpeaba la cabeza contra el piso. En ese momento corrí y le grité ´hijo de puta´". Su amiga ya estaba agonizando: una de las lesiones fue una puñalada en la nuca de 5 centímetros de profundidad. Llamó a una ambulancia y tapó a su amiga con una tela blanca.

Qué dice la jueza Conte: "Nosotros no sabíamos que la mamá la había retirado del hogar de tránsito. Nadie nos había dicho nada: ni la policía ni la mamá ni nadie. No hay constancia en la causa. Adivinos no somos. Además hay una imposibilidad de llamar constantemente a la gente para ver dónde viven. Es ilógico pedir eso. Si no, tendría que tener un call center para que los empleados del juzgado llamen por teléfono a la gente para saber dónde están".

4 Violencia de género

Con la llegada del Operativo Centinela al sur del conurbano bonaerense no hacen falta call centers: la propia gendarmería usa las instalaciones de un polideportivo de barrio para montar su destacamento y brindar seguridad. Allí los jóvenes van al baño, allí los gendarmes tiran los colchones para dormir y allí uno de esos gendarmes violó a una niña de 15 años amenazándola con su arma reglamentaria, mientras otros dos le hacían de campana.

La abogada Verónica Heredia intentó seguir cada uno de los pasos institucionales indicados para poder garantizar el acceso a la justicia a la niña violada. El 13 de abril acudió ante el programa *Las Víctimas contra las Violencias*, del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación. Fue a la dirección que figuraba en la web oficial: San Martín 323, 4to piso. Cuando llegó un policía del edificio le avisó que se habían trasladado a otra dirección: Av. Costanera España 2591, 4° piso sector D. Sólo la dejaba un colectivo especial que pasa cada media hora por Paseo Colón.

Llegó.

Al final del 4° piso había una mesa con dos mujeres. Se presentó, les dijo que era la abogada de una niña violada por gendarmes y que traía una nota para la doctora Eva Giberti, coordinadora del Programa. Le respondieron que no estaba, le recibieron la nota y le dijeron que la llamarían.

La llamaron días después: le avisaron que desde el Programa no podían "hacer nada" porque era sólo para "casos de emergencia" y sólo actuaban dentro del ámbito de la Ciudad de Buenos Aires.

Le dijeron que tampoco tenían equipo de abogados, pero que les pasara los datos de los gendarmes para ver "qué podían hacer". Pasó los datos del expediente y el Ministerio de Seguridad (de quien dependen los gendarmes) solicitó copias. "Ni del Ministerio de Justicia ni del Ministerio de Seguridad se comunicaron con la familia o con los abogados", aclara Heredia, que envió un correo solicitando que presentaran en el expediente un informe para que la niña declare en Cámara Gesell. Le respondieron que "no", pero la derivaron con una abogada para que la asesorara.

Entonces, el 22 de septiembre, fue al lugar donde funciona el área de Violencia Sexual del Programa. La abogada que la atendió le dijo que para poder actuar debía recibir una orden "desde arriba: Presidencia o Alak".

La doctora Heredia decidió intentar por otra vía. Llamó a la línea 144, promocionada para la "contención, información, asesoramiento para la prevención de la violencia de género". Eran las 13:14. Luego de dos minutos de música clásica la atendió una mujer: "Atención, contención e información sobre la violencia de género", anunció.

-Soy abogada de una nena de 15 años que fue violada en un barrio al sur del Conurbano.

-¿Violación? Violación no. Acá es violencia de género. Acá estamos para asesorar y orientar sobre violencia de género.

-¿Entonces qué es violencia de género?

-Bueno, a ver, ¿me decís en el sur del Conurbano? Entonces tenés que ir al Servicio de la Niñez del municipio.

-Ya fui y no me dieron ninguna solución.

-¡Qué raro! Bueno, entonces te doy la dirección de la sección Mujer: Irigoyen 3863.

-¿Hipólito Irigoyen?

-No sabría decirte, pero te doy el teléfono: 4229-2519. Ahí tienen área de equipo interdisciplinario de violencia de género: psicólogas, abogados, trabajadores sociales.

La doctora Heredia llamó a ese número a las 13:27. Atendió una mujer:

-Hola, Género.

-Soy abogada de una nena de 15 años que fue violada y quería ver qué asistencia podrían darle.

-¿15 años?

-Sí.

-Esto es para la Mujer, te paso al área de Niñez: 4247-2564.

La abogada marcó el número.

13:28: ocupado.

13:29: ocupado.

13:30: ocupado.

La abogada cortó.

La regla ecológica

OTRAS FORMAS DE LLEVAR LA MENSTRUACIÓN

A partir de sus propias experiencias crearon emprendimientos que ofrecen alternativas a las formas comerciales que producen basura no reciclable. La copa menstrual y las toallitas de diseño son dos muestras de una tendencia de consumo que crece.

Ultra fina, tela extra suave, centro azul, con alas, hasta 6 horas de protección, anatómico, cola lees, de maternidad, con gel, nocturna, normal. Absorbe el flujo, lo aleja de tu cuerpo. Invisibles. Para usar, para descartar.

Esta son algunas de las descripciones que se leen en los envases con los que seducen a millones de mujeres, mes tras mes, para consumir toneladas de toallas higiénicas y tampones que se han instaurado como necesarios e indispensables a la hora de enfrentarse con uno de los eventos biológicos más demonizados y silenciados: la menstruación.

Una cuarta parte de la población mundial está menstruando en éste mismo instante.

Las corporaciones advirtieron este dato y crearon un gran negocio al mantener el tabú y convocando al asco y al silencio, al tiempo que se presentan en el mercado como la única alternativa para ocultarlo.

La menstruación no cambió, el mundo un poco sí.

Hay otras alternativas, que existen desde hace mucho y volvieron, renovadas, reutilizables, bonitas y se fabrican en Argentina. Dos ejemplos: la copa menstrual y las toallitas de tela. Otro más osado: convertir la sangre menstrual en arte.

LINA M. ETCHESURI

Luciana Comes y Clarisa Perullini, de *Maggacup* y Micale Sourigues, de *Recibe tu luna*.

Copada

Luciana Comes y Clarisa Perullini son socias y amigas. Cada una por su lado comenzó una búsqueda hasta que se encontraron. "Ése día terminamos la charla mirándonos a los ojos y diciéndonos: las bases son lo social y la inclusión. Y es lo que no se tiene que mover sino latir, porque es el corazón del proyecto. Ahí empezamos", cuenta Luciana sobre el día en que se conocieron en una feria en el año 2011. Fue el primer movimiento que le dio origen a *Maggacup*, la empresa social que fabrica la primera copa menstrual en Argentina.

Luciana tiene 39 años y el pelo enrulado. De chica tenía una pesadilla recurrente: "Iba al colegio con pollera escocesa y menstruaba sin bombacha, ¡un horror!". Cuando le pregunto cómo fue su primera menstruación, la que la sorprendió a los 10 cuando vivía en España, acompañando en el exilio a sus padres, dice: "Era muy chica y mi mamá no supo qué decirme".

Luciana viene del área de la comunicación y el marketing: "Llevaba 10 años viviendo en Europa, había decidido salirme del mundo de la publicidad, ya conocía la copa y la usaba. Me dije: no quiero poner en el mercado publicitario mis herramientas y mis servicios". ¿Por qué? "Porque hacía sufrir y sufría yo también". Fue entonces cuando volvió a la Argentina "a buscar coherencia con mi ser y con mi hacer". Tenía 34 años.

Clarisa tiene 33 y los ojos celestes. Es psicóloga y docente. "Profesionalmente había desarrollado un perfil ligado a lo lineal, a la productividad y al éxito", comenta Clarisa, quien trabajó muchos años con personas en situación de vulnerabilidad y, fundamentalmente, con mujeres que tenían niños en situación de discapacidad. Historias dislocadas, personas que venían migrando de otros lugares y se desconectaban de su lugar de origen y se encontraban con un sistema de salud muy fragmentado. Algo le empezó a hacer ruido: "Estaba en un momento muy bisagra: había llegado a la cresta de la ola con 26 años, en una oenegé muy prestigiosa, trabajando para la Organización Mundial de la Salud, viajando por diferentes partes del mundo y lo que encontré fue un vacío de sentido: no había un compromiso profundo". En ése momento se encontró con la copa menstrual: se la trajeron de Canadá. La aunó con sus experiencias de campo y la imaginó como la punta de una flecha que cambiaría la dirección de su vida. Viajó, meditó mucho y cuando volvió, renunció. "Salí de esos lugares jerárquicos de poder, ¡en bolas total! Me bajé de todo a los 28".

Luciana y Clarisa quedaron embarazadas casi al mismo tiempo cuando decidieron parir su propia empresa. "Nos miraban y nos decían: '¿qué quieren hacer? ¿Vender copas? ¿Menstruales? ¡Embarazadas! ¿Un solo producto?' Era casi como desafiar las leyes de la gravedad", dice Luciana.

Con investigación, materias primas, permisos, marketing, comunicación institucional y ganas crearon *Cíclica*, que tiene su sede en un espacio físico muy luminoso en el porteño barrio de Belgrano y que alberga de forma itinerante a las siete mujeres que componen el equipo permanente, más las iniciadoras que integran la red que vende y distribuye la *Maggacup*.

La burocracia les impidió ser una fundación porque iban a vender un producto. Intentaron formar una cooperativa y tampoco: los trámites demoraban más que las necesidades de producción, en tiempos en que las crisis de importación expulsó a los tampones de las góndolas. Se pusieron en marcha bajo la premisa de respetar los ciclos, proponiendo otro sistema de planificación y producción, lejos de la línea de producción fordiana. Luciana: "Queríamos hacerlo de una manera sana, como menstruar". ¿Cómo? "Tirábamos algo y si veíamos que volvía, avanzábamos: arrancamos a partir de nuestra intuición y seguimos de acuerdo a la respuesta". El primer lote salió a la venta el 24 de agosto de 2013, fecha de nacimiento de la primera copa menstrual de manufactura nacional. Ya suman 12.000 usuarias.

Volver al origen

Micaela Sourigues tenía puesta una corona de flores que había armado con sus amigas el día de su cumpleaños número 13 cuando la encontró su primera menstruación. Recuerda a su mamá explicándole cómo se pegaba la toallita a la bombacha. Varios años después y como era habitual, mes tras mes, volvió a menstruar, pero su entorno era muy diferente. Estaba en compañía de Augusto, su compañero, en una ecoaldea en las sierras de Rocha, Uruguay. El pueblo más cercano estaba a 25 kilómetros. "Alrededor sólo habían colinas onduladas y la hermosa nada. Estando ahí vino mi luna y mi primera reacción fue preguntar quién podía traerme unas toallitas. Pero aquel día nadie iba al pueblo y me advirtieron que ahí todo se reciclaba. Me hicieron notar que estaba pidiendo que me trajeran algo que iba a transformarse, días más tarde, en basura. Fue muy gráfico: ver el principio y final de las cosas de un modo muy cercano, muy palpable". Por recomendación de las chicas de la ecoaldea usó tela. Ella colaboraba en la huerta y cuando se tenía que cambiar, en vez de ir al baño que estaba muy lejos, bajaba al río, lavaba su toallita, la colgaba en el árbol y se ponía la que ya estaba seca.

Cuando volvió a Buenos Aires quiso mantener el hábito, pero no era fácil. Así fue que puso en práctica su formación en diseño gráfico e industrial y comenzó a darle forma a su propia línea de toallitas. "Fue todo a prueba y error. Recuerdo coser la muestra e ir al baño a probármela".

El proyecto comenzó a tomar forma de emprendimiento cuando logró hacer un modelo funcional, "Hacíamos dupla con mi compañero. Yo cosía, él las daba vuelta y yo volvía a coser; luego empezó él también. Se cosió un par de dedos hasta que aprendió". Así nació *Recibe tu Luna*, el proyecto productivo que desde el 1 de octubre del 2009 se dedica a diseñar, confeccionar y distribuir toallitas de tela reutilizables y que llevan adelante Micaela y Augusto, su socio y compañero.

Desde su taller en Liniers hicieron la primera escala en la Feria del Encuentro en Caballito, luego en el Galpón Agroecológico de Chacarita, donde recibieron mucho apoyo. Estuvieron durante dos años atendiendo de día el lugar y de noche, cosiendo. Ahora sus productos se han distribuido en Chile y Costa Rica y actualmente han llegado a Bélgica, España y la Isla de Pascua.

Números en rojo

Según el último censo poblacional del INDEC las mujeres sumamos más de 20 millones. Casi 11 millones están en edad de menstruar. Si calculamos el uso de 5 apósitos diarios por 5 días, durante 35 años de vida fértil, tenemos un resultado de alrededor de 10.500 apósitos por mujer. Lo cual multiplicado por el total de mujeres asciende a más de 125 mil millones de apósitos a usar, sólo en Argentina. Un fabuloso negocio que todos los meses nos espera en la góndola del super, sin ningún resquicio de pregunta sobre el destino final de miles de millones de tampones y toallas descartables. Toneladas de basura, toneladas de dinero que sólo sabrán las grandes corporaciones a qué océanos y a qué bancos irán a parar.

Promover la creación y venta de productos sustentables, acercarlo a muchas mujeres, enseñar a confeccionarse sus toallitas de tela y a usar la copita como una herramienta de independencia, no sólo es una alternativa para gestionar la menstruación: es una invitación a pensar todo lo que hay detrás de ella. Nos lo dice Micaela: "No es imprescindible sumar mayor activismo en la vida, sino prestar atención a qué consumís. Abrí la billetera y pensá a quién le das tu dinero".

ASOCIACIÓN ARGENTINA DE PARTERAS INDEPENDIENTES

IGNACIO YUCHARK

El buen parir

Se organizaron para resistir un proyecto de ley que pretende impedir que asistan partos realizados en el hogar. Cuáles son las cifras y los resultados que las avalan.

Los videos que circulan en las redes sociales muestran a mujeres pariendo en bañaderas, acolchados en el piso, pelopinchos, camas. Están sentadas, tomadas de las manos, sostenidas, reclinadas sobre sus parejas. Son mujeres pariendo en sus casas. A veces hay música, otras el piso está lleno de flores. Los grupos y páginas donde ver estas experiencias se multiplican, los videos también. La tendencia se triplicó en los últimos años. Las cifras de un relevamiento de la Asociación Argentina de Parteras Independientes (AAPI) contabilizan:

- En 2011 se registraron 386 partos en domicilios.
- En 2013 sumaron 628.
- En 2015 ya llevan registrados 1.127 nacimientos asistidos en casas por parteras: licenciadas en obstetricia, principalmente mujeres.

En semicírculo cinco mujeres –tres licenciadas en obstetricia, una psicóloga y una enfermera obstétrica- y tres niños –paridos en sus casas-, nos dicen qué representan estas cifras. Son parte de la Asociación Argentina de Parteras Independientes (AAPI), asisten a familias que deciden parir en sus casas, ellas también así lo hicieron. ¿Por qué? Principalmente, dicen, por el acompañamiento que implica. El enfoque del acompañamiento concibe al parto y el proceso de gestación previo como un proceso de salud, no como una patología. Las parteras dicen: "La mirada del Ministerio de Salud es prevenir la enfermedad o patología, entonces el médico conduce, controla o asiste los partos bajo esa mirada. La mirada que nosotras tenemos es que todo el proceso gestacional y los cuidados de la salud reproductiva, son procesos de salud, por lo tanto acompañamos a las familias en procesos saludables".

La ley y la trampa

El ejercicio de las licenciadas en obstetricia está regido hoy por la ley N° 17.132, sancionada el 24 de enero de 1967. En el capítulo II, dedicado especialmente a las obstétricas, el artículo 51 dice: "Las obstétricas o parteras pueden realizar asistencia en instituciones asistenciales oficiales o privadas habilitadas, en el domicilio del paciente o en su consultorio privado, en las condiciones que se reglamenten".

Hoy, el parto en casas está contemplado si el embarazo no presenta alguna patología, en ese caso se articula con médicos o especialistas. "Un médico estudia y se forma para atender patologías, pero nosotras no atendemos patologías, acompañamos a las mujeres en los procesos de salud y donde se presenta o es necesario la atención de algún profesional por alguna patología, lo articulamos".

En septiembre de 2011 se presentó un proyecto de ley que propone modificar la ley N° 17.132. Entre las modificaciones actualizaba las tareas de las parteras, pero restringía la posibilidad de asistir partos en casa y los admitía sólo en instituciones habilitadas. Frente al proyecto, parteras -que ya se conocían y muchas habían trabajado juntas- conformaron la Asociación Argentina de Parteras Independientes (AAPI).

La urgencia las organizó. Junto con la Asociación de Familias por el Derecho a Elegir, durante todo el año 2012, tocaron puertas, realizaron charlas, reuniones, llamadas, entrevistas y así lograron que en noviembre se incluyera en el proyecto la posibilidad de asistir partos en domicilios particulares. Pero el proyecto se cajoneó y perdió estado parlamentario.

Una nueva alerta apareció en el año 2014 cuando el diputado y médico Juan Fernando Marcópulos (FPV) presentó nuevamente el proyecto, pero sin la modificación que se había logrado incluir en 2012.

La organización nuevamente tomó las calles. El 14 de mayo, mujeres, niños y familias enteras se manifestaron en la Avenida 9 de Julio. Muchas de las parteras se quitaron el corpiño y pintaron sus tetas de colores. Los carteles gritaban: "Por el derecho a elegir".

"A partir de la marcha del 14 de mayo el ministerio de Salud convocó a varias reuniones, donde le propusimos hacer algún tipo de regulación específica o recomendación. Pero quedo ahí, stand by".

Natural vs negocio

Las parteras afirman que planificar partos en domicilios asistidos por parteras no presenta mayores riesgos que en instituciones para las mujeres y recién nacidos. Los datos:

- De los casos registrados en 2015, en el 85% no fue necesario el traslado a una institución.
- El 91,8% finalizó como parto normal.
- Sólo tuvo una cesárea el 6,5% de los casos, cuando en instituciones privadas –según datos no oficiales- las cesáreas superan el 60 por ciento y en públicas, el 30 por ciento. La Organización Mundial de la Salud recomienda que el porcentaje de cesáreas sea entre 10 y 15 por ciento.

Si se prohíbe el parto en domicilios asistidos por parteras ¿quién los va a asistir? ¿Qué va a pasar con las familias que quieren parir de esa forma? ¿Cómo se llevarán a cabo los partos si las parteras no pueden estar ahí?

"Lo peligroso es que las familias que eligen parir en el domicilio van a dejar de tener la asistencia de las parteras que acompañamos todo el proceso de gestación, parto y post parto. Una ley no va a prohibir que una mujer, por elección, por ideología, por convicción, quiera parir en su casa. Va a parir igual, pero la asistencia de las parteras, el acompañamiento, no va a ser efectivo. Las mujeres no van a dejar de parir en su casa, eso es lo peligroso".

Y las palabras resuenan con eco: el peligro es no poder elegir.

LINA M. ETCHESURI

El elenco dirigido por Guillermo Cacace, artífice de este fenómeno que emociona.

Teatrazo

MI HIJO SOLO CAMINA UN POCO MÁS LENTO

Qué hay detrás de este fenómeno que para muchos, y para nosotros también, es la mejor obra de teatro de los últimos tiempos.

Pasamos por la boletería y subimos la escalera. Llegamos a una sala amplia, de piso negro, en la que no hay escenario. Las gradas indican que ese es el lugar donde nos acomodaremos, como espectadores que somos. Hay un gran ventanal. Entra mucha luz. Son las cuatro de la tarde de un sábado. La capacidad de las gradas está superada. Muchos se sientan sobre almohadones que están distribuidos en el piso y los que llegan sobre la hora se acomodan donde haya un hueco. Entre el montón hay hombres y mujeres de diferentes edades, vestidos con ropa deportiva. Son once. Charlan entre ellos, caminan, se ríen, se peinan, uno toca la guitarra. Uno se acerca con un mate y un termo bajo el brazo y pregunta: ¿alguien quiere? El mate va circulando de mano en mano. Otro viene con un plato repleto de chipás y los ofrece. A las cuatro y media se inicia el pacto en el que algunos observamos y otros nos cuentan una historia. Aunque en esta oportunidad, están diluidas las fronteras. Ya conectamos.

Así *Mi hijo sólo camina un poco más lento*, una pieza croata, se convirtió en un fenómeno. ¿Y esto qué significa? Que mucha gente va a verla -otros se quedan con las ganas porque no hay entradas a la venta hasta el 2016- y las críticas han sido muy elogiosas. ¿Por eso es un fenómeno? Sí, pero esas son solamente las consecuencias de un suceso que trasciende cifras y elogios.

El espacio ideal

El estreno fue el 21 de noviembre del año pasado. Arrancaron con una función los domingos a las 11.30 de la mañana, sin mucha expectativa: si les iba mal, cambiaban el horario o levantaban la obra. Ahora hacen cinco funciones por fin de semana, cuatro de ellas en horarios poco habituales para funciones teatrales: los sábados a la tarde y los domingos a la mañana y a la tarde. Lo que alguna vez fue la parte en desuso de una concesionaria de automóviles en la calle Pasco, del barrio porteño de Balvanera, es ahora una sala de teatro independiente, llamada *Apacheta*. Así se denomina a esos apilamientos de piedras que construían los quichuas para agradecer a la Pachamama su guía en el sendero de la vida.

La obra terminó y allí están los actores y el director, también agradecidos de haber transitado el camino que los llevó hasta ese lugar. Con este éxito seguro que se van a la calle Corrientes, le suelen decir a Guillermo Cacace, el director. "Eso es lo que les gustaría a los otros, a nosotros nos gusta mucho estar acá. Este lugar, en once años no vivió nunca un fenómeno como este". ¿Por dónde pasa la lealtad con el espacio que hizo posible esto si ahora lo dejo? "Tiene que ver con que lo que el otro cree que te va a pasar , pero en realidad es lo mejor para el otro; son los ideales del otro, pero no los tuyos".

Ser mejores

Sentados en sillas, algunos en el piso, en un círculo improvisado armado una vez que se retiraron quienes por 75 minutos compartieron esta experiencia, director y actores cuentan que las devoluciones que reciben del público son muchas y variadas. Infinidad de mails y mensajes por Facebook son la expresión virtual de la gratitud. Los besos, abrazos y palabras de emoción, sin dejar de mencionar los regalos comestibles, son las demostraciones palpables que no dejan de sorprenderlos. Cacace: "Tenemos muchas hipótesis acerca de qué pasa con la obra, pero lo que podemos decir es que nos conmueve mucho hacerla. Que eso irradie, contagie e invite es algo que pertenece a lo que no se puede poner en palabras. Siempre digo que amé a todas mis obras, pero con ésta fuimos correspondidos. Y si hubiera pasado que del otro lado no nos amaban, no íbamos a dejar de amarla". Se conmueve Cacace al decirlo. La obra llegó a sus manos gracias a Matías Umpierrez, actor y curador del primer Festival Internacional de Dramaturgia Europa + América, en el que participaron diez obras extranjeras dirigidas e interpretadas por directores y actores argentinos, entre ellas, *Mi hijo sólo camina un poco más lento*, de Ivor Martinic, dramaturgo croata. Umpierrez llamó a Cacace y le propuso dirigirla. Cacace agradeció y dijo que no porque no podía asumir compromisos en ese momento. Umpierrez insistió, le pidió que antes de dar una negativa definitiva leyera la obra. Cacace la leyó y se conmovió. La compartió un sábado a la tarde con los actores que eligió para esos roles y ellos también se conmovieron. Se pusieron a trabajar rápidamente: quedaban pocos días para el estreno y hubo nada más que siete ensayos. Sólo podían juntarse los domingos a la mañana y decidieron que la obra fuera ese día y en ese horario.

Hacer sentir

¿Por qué la obra conmueve tanto? Quizás es la pregunta más inútil: debe haber tantas respuestas como personas hayamos presenciado la obra. Y además ellos son el director, las actrices, los actores. Agrego: ¿Qué les pasa a ustedes con la obra?

Una docena de respuestas van circulando intercaladas junto con el mate.

"Primero porque la obra es muy buena, los actores somos muy buenos y el director es mejor". Elsa Bloise debe tener setenta y tantos años, interpreta a la abuela de Branco, el joven que cumple 25 años y tiene una enfermedad que no se nombra durante la obra y que lo mantiene en silla de ruedas. Una abuelita nada dócil, que no toma la sopa, putea a su marido y pregunta insistentemente por viejos amores. Cuenta que disfruta mucho al hacerla, y que llegó tarde al bautismo de su bisnieta porque por nada del mundo se pierde de actuar en *Mi hijo...*

"Me pregunto por qué pasa esto, si yo siempre estuve acá, dando esto que tengo para dar. No tengo muchas respuestas. Puedo tener un montón de teorías y me sigo haciendo la pregunta. Pienso que quizás tiene que ver con el gran amor que cada uno de nosotros tiene por lo que hace. No nos ponemos en un lugar solemne, no hay artificios", dice Clarisa Korovsky, la tía de Branco y Doris.

Paula Fernandez Mbarak es Mía, la madre, por momentos fuerte y luego invadida de fragilidad. "En la obra están todos los vínculos posibles de los seres humanos. Habla de cuestiones existenciales, hace preguntas en las que no hace falta estar en esta situación concreta para cuestionárselas. Habla de cosas que por algún lado te pegan".

Agrega Guillermo Cacace: "Y que no sea una familia disfuncional. La crítica seria, algunas, no todas, cree que si en una familia hay conflicto se trata de una familia disfuncional. Algo de lo que pasa -por suerte no entiendo todo el fenómeno- es que asistís a una situación donde los lazos son posibles. En momentos en que los la-

LINA M. ETCHESURI

JULIETA COLOMER

El elenco que dirige Guillermo Cacace, el último de esta hilera de fotos: Romina Padoan, Elsa Bloise, Juan Tupac Soler, Pilar Boyle, Juan Andrés Romanazzi, Paula Fernández Mbarak, Aldo Alessandrini, Antonio Bax, Clarisa Korovsky, Gonzalo San Millan y Luis Blanco.

zos están tan cortados, me parece que uno cree, por un instante, estar reconquistando esa posibilidad de lazo familiar, social. En ese sentido la obra es reparadora. Todos tenemos algo atravesado por decir y podemos morir sin decirlo. En esta familia se puede decir. El hijo le puede decir a la madre 'perdóname por no caminar'; la madre le puede decir al hijo que lo ama, Doris le puede decir a la madre ´¿cuándo vas a volver a ser mi mamá?'. La obra afirma que algo se puede. Genera desasosiego, tristeza, pero no obstante, algo se puede. Y se puede en la soledad también, para que el paradigma no sea que hay que estar con alguien, que la felicidad es en pareja. La felicidad puede ser de muchas formas. Hay un orden de felicidad que es posible y la obra viene a reafirmarlo. La gente se conmueve con eso".

Luis Blanco interpreta a Oliver, el esposo de Ana, la abuela. Después de aclarar que no tiene mucha experiencia como actor dice: "Estoy un poco confundido, nunca sentí tantas ganas de que me puteen como en esta obra".

Diferencias

Una obra de un autor croata nos emociona. Ivor Martinic es un joven dramaturgo, referente de la nueva generación de su país. *Mi hijo...* fue estrenada en el Teatro Juvenil de Zagreb en Croacia en 2011. Tres años más tarde, se estrenaba en Argentina. Guillermo Cacace destaca la agudeza, la intensidad de la mirada de Martinic. "Creció en una sociedad en guerra, atravesada por conflictos entre hermanos, personas que manejan la misma lengua, escritura, que durante años estuvieron enfrentados y que, sin embargo, en la obra afirma que algo se puede. Hay que soltar un poco, poder andar en la diferencia. Tal vez son fantasías mías, pero quiero creer que la gente viene porque quiere creer eso", se ilusiona Cacace.

"Ivor empezó a construir y nosotros seguimos. No hay una fórmula. No es el texto, no son los actores. Tratar de desculparlo es querer cerrar algo por miedo. Y esta obra permite abrir, abismarse. Te está diciendo todo el tiempo que si no lo hacés, te la perdés", dice la actriz Romina Padoan, Doris, en la obra, la bella hermana de Branco que se conforma con un lugar secundario en la vida de su madre. Un día se enamora de Tin (Gonzalo San Milan, actor que viaja todos los fines de semana desde Bahía Blanca) y las mariposas se agitan en su estómago. Se siente feliz y a la vez, tiembla de miedo.

Un narrador se dirige directamente al público y relata algunas escenas que no suceden delante de nuestros ojos, pero que influyen en el argumento. Habla y mira fijo a los ojos de algún espectador. Hay algo en el tono de su voz que nos tranquiliza, nos acaricia.

El diferente es Branco, encarnado por el actor Juan Tupac Soler. Está en una silla de ruedas, cumple 25 años y habrá un festejo en esa casa oscura y decadente. Sin proponérselo desencadena una catarata de reacciones y emociones que lo colocan en el centro del conflicto. Una madre que no acepta la realidad, que parece no adherir a la resignación; un padre huidizo, una hermana relegada que se siente culpable de su propia felicidad: una abuela que desea que ojalá se enamore y le hace confesiones que nadie más conoce; una tía desopilante que enmascara lo que siente con palabras a borbotones; una jovencita parlanchina que ambiciona mucho más que su amistad.

Tupac desestima los comentarios de algunos amigos que le dicen que ahora ya no tiene más fines de semana porque se los pasa trabajando en el teatro. Asegura que tiene fines de semana hermosos, en los que disfruta del encuentro con sus colegas y con el público. "Hay algo que nos hace encontrarnos, con las particularidades de cada uno, de no esconder nada. Si venís a casa te voy a cebar el mismo mate que acá –lavado y frío, acota uno de sus compañeros– porque así lo preparo. Este es un teatro sin oscuridad. Es de día, entra la luz del sol, y eso es tan lindo. En lo personal, la obra me cambió mucho la cabeza –se emociona– yo puedo ser Branco tranquilamente. Soy yo jugando a ser él". Durante toda la entrevista Tupac siguió sentado en la silla de ruedas, como en la obra.

Trabajar el arte

El humor también es protagonista. Afloja, descomprime, libera. El personaje de Sara, interpretado por Pilar Boyle, es uno de los que provoca carcajadas y despierta ternura. No puede evitar mostrarse profundamente interesada en Branco. Lo agobia con palabras, gestos, sonrisas. No quiere que nada de lo que pueda suceder no suceda. Abraza su deseo. Pilar: "La obra me hace estar más afuera de mí, aprender a compartir, a elegir, me hace tener más esperanza, sonreír más, ser más buena. Estamos construyendo algo y eso me hace sentir orgullosa".

Todos están conmovidos, movilizados, con lágrimas en guardia baja. Acaba de terminar la función y eso los ha dejado expuestos a sentimientos que estallan en la charla. ¿Cómo mantener esa intensidad una y otra vez, función tras función?

Guillermo: "Alguien me dijo que la obra tiene la estética de un ensayo, y desde ese momento estuve tratando de abonar una idea asociada, que es que más que una estética tiene la ética de un ensayo, un lugar de permanente prueba. La ética de ese ensayo sería que no estamos trabajando para un estreno que va a ser un día, sino para cada vez. Seguimos tratando de descubrir qué es cada vez. Y está bueno que los hechos demuestren que esto no es un discurso. Tampoco nos sentimos diferentes del que está de ese lado. Sin que lo sepa, lo consideramos tan igual que estamos convencidos de que compone la obra con nosotros, cada vez. Hay una definición del artista que a mi me gusta mucho que es el que trabaja de hacer arte. Entonces, nosotros por un rato los hacemos trabajar. Hay artistas de este lado y de ese lado. Aunque nunca lo supieran construimos juntos una situación de paridad. Eso es esta obra".

¿Cómo se construye la conexión con el público que, en este caso, es tan estrecha?

Guillermo: "El público se olvida un poco de sí mismo. Disuelve un poco su yo, se torna un poco más poroso para recibirnos. Y eso es posible gracias a que el yo de los actores también se vuelve poroso y puede recibir al público. ¿A quién no le gusta abrazarse en esa porosidad, en la cual la piel no es el territorio que separa sino lo que nos permite entrar en contacto? Esta obra es la posibilidad de extender piel. El gran trabajo es encontrarnos, no tanto en una situación expresiva sino en una situación perceptiva".

Paula: "Es un sueño lo que nos pasa. La obra misma es un sueño. ¿Y quién no quiere pasar por esa instancia? Decimos que ya no dormimos para soñar. Estamos todo el tiempo soñando con lo que nos pasa, con lo que nos dicen, con el reconocimiento que los actores necesitamos. Venimos de donde venimos, por lo que no podemos dejar de ser como somos. Nada de lo que nos pasa nos hace otras personas, sino que nos hace lo que ya somos, pero mejores".

Y esa es la frase que sintetiza el fenómeno. Esta obra, estas actrices, estos actores, este director, este teatro, nos hace mejores.

Apacheta Sala Estudio, Pasco 623
Balvanera, CABA
Funciones: viernes a las 21, sábados a las 14 y a las 16.30 y domingos 11.30 y 14 hs

El poder cumbiero

TITA, NEGRA Y TILSA

La cumbia como movimiento, como antídoto y como poder. Tres historias que reflejan un modo nuevo de incluir a las mujeres en un universo que le suele cantar al machismo.

Puede ser colombiana, panameña, mexicana, uruguaya, peruana, venezolana, boliviana o chilena. Cuando es argentina califica como norteña, santafesina, pop o villera. Este género musical nació en el caribe colombiano gracias a una mixtura indígena y africana, trascendió la costa del Pacífico y se extendió por el continente latinoamericano. De acuerdo a la región, combina diferentes instrumentos, aunque los tradicionales son los tambores, la tambora, la gaita, la flauta de millo y maracas. Es la cumbia, por supuesto: te puede gustar o no, pero nunca provoca indiferencia. La cumbia se toca, se baila, se siente y se goza. Melodía pegadiza, movimiento, algo de tu cuerpo siempre reacciona al hacer link con ese ritmo que cruza fronteras geográficas y sociales.

Maira Jalil, Tilsa Llerena y la Negra Sarabia son tres Diosas de la Cumbia. Se suben al escenario e impregnan el espacio de color, sabor, belleza y entusiasmo. Idolatran a Gilda, cantan, componen, afirman que la cumbia es sanadora. Y lideran tres bandas que cada vez tienen mayor cantidad de seguidores: Tita Print, Orkesta Popular San Bomba y La Walichera.

JULIETA COLOMER

Alegría, baile, contagio. Negra, Tita y Tilsa, para entender la cumbia a tres voces.

Arriba Bajo Flores

Cuando está sobre el escenario, Maira *Tita* Jalil estira su mano para tener contacto con su público. "Nos damos la mano, estamos juntos, no me agrada eso de querer ser la estrella que sube y brilla sola, sino que estemos a la par". Forma parte de una familia del Bajo Flores que siempre escuchó cumbia; en su adolescencia se volcó al rock y cuando ingresó a la EMPA (Escuela de Música Popular de Avellaneda) se conectó con la música latinoamericana, especialmente con el folclore argentino. En un momento difícil de su vida, en el que se sintió entre la espada y la pared, se preguntó quién era, qué quería transmitir y cuál era el lenguaje genuino para hacerlo. La respuesta fue la cumbia.

Fue la voz de Zamacuco, una banda de música latinoamericana que editó tres discos, y desde 2012 lidera Tita Print, banda con la que grabó su primer disco, *Encuéntrate.*

Maira tiene voz firme y dulce cuando habla y profunda y encendida cuando canta. En los shows se cuelga el keytar, un teclado típico en las bandas de cumbia, con un sonido muy potente y que sólo suelen tocar hombres. Es madre de una nena de 6 años y no abundan los ratos libres para sentarse tranquila a componer, así que graba sus temas con el celular en el lugar en el que la sorprenda la inspiración.

En sus shows reparte estampitas con la cara de Gilda. "Es un regalo que doy cuando siento que del otro lado hay ganas de recibirlo. Ahora la gente se acerca y me las pide".

"Cuando los demonios me atacan, me defiendo con lo que soy / Tengo diente, tengo garra, tengo cumbia, tengo sabor", canta en *Cara o cruz*. "La cumbia tiene una energía de transformación muy poderosa, tiene el poder de atravesar la tristeza bailando".

Chicas remando

Encabezar una banda, recibir mayor atención del público por ser cantante y ser mujer son cuestiones que tienen sus particularidades. ¿Cómo se llevan Maira, Tilsa y la Negra con esto?

Maira: Con la banda tenemos mucho diálogo, empezamos a romper con eso de que los hombres hacen chistes de varones y las chicas nos vamos a vestir solas. Los cantantes, en general, dentro del mundo de los músicos somos tratados como no tan músicos. O piensan que si estás cantando es porque tenés el ego muy grande, querés estar al frente. Está implícito esto: sos músico o sos cantante. Yo zafo porque también toco un instrumento, pero veo que a veces a otros les sucede.

Negra: Creo que este es un momento de resignificacion del lugar de la mujer. Yo defiendo mi mensaje, conecto con la mujer que soy, con la tierra, con darnos nuestro lugar. Pero siento que no se escucha a un varón igual que se escucha a una mujer, lo siento así, hay una resistencia.

Tilsa: Es complicado ser mujer en una banda, hay que remarla siempre. Pero en mi caso no tuve ni tengo malas experiencias, no es un arduo trabajo. Hay que pararse en el escenario. Y es una energía a la que una se habitúa, y los compañeros reconocen ese lugar.

Tripas y patriarcas

Después de cumplir veinte años, hace ocho, Tilsa se vino desde Lima a Buenos Aires. Hija de cantantes y con hermanos músicos, creció escuchando cumbia y salsa. A los once empezó a subirse a los escenarios. En su tierra cantaba ritmos afroperuanos, luego jazz, y aquí los caminos la fueron llevando hacia la cumbia. Al poco tiempo de haber llegado a Buenos Aires se hizo amiga de un chico colombiano que la invitó a un recital con la noticia de que habría música peruana. Tilsa se emocionó. La banda era Zamacuco. "Fue como haberme reencontrado con mi familia, tuve que alejarme para entender lo buena que es la música peruana. Eso es lo que me mueve las tripas".

Hace seis años se formó la Orkesta Popular San Bomba en la que Tilsa canta y brilla. Ritmos latinoamericanos mezclados con sonidos balcánicos, con predominio de la maravillosa cumbia, es la propuesta de esta numerosa banda dirigida por Matías Jalil -hermano de Maira- quien compone y hace los arreglos. Además, Tilsa formó una banda de música criolla peruana, Doña Digna, que interpreta la "música que cantaban los abuelitos".

¿Qué diferencias hay entre sus letras y las de la cumbia tradicional?

Tita: No estamos dentro del patrón de las mujeres cumbieras, no tenemos las letras que habitualmente se cantan en la cumbia donde prevalece el modelo patriarcal, con la mujer engañada. Canto temas de amor, de desengaño, pero no canto temas con contenido misógino. No los escucho ni los fomento. Se tiene que dar un diálogo para ver qué lugar tiene la mujer en la cumbia, dejar de tratarla como un objeto para que no siga pasando lo que pasa. Cuando uno trata a otro de objeto lo puede destruir. Un tema dice: "Si te agarro con otro te mato, te doy una paliza y después me escapo". Hay quien dice: bueno es una canción, no pasa nada, pero pasa mucho.

Negra: Lo rico de la cumbia hoy en día es la diversidad. Es un modelo inclusivo, para todos los gustos: no podés ponerle los mismos condimentos a todas las comidas. Mis letras hablan de mujeres que luchan, reflexionan, se ponen tristes, se enamoran: la cumbia te acompaña.

Tilsa: En Perú hay muchas bandas de minitas con shortcitos, altas tetas -nosotras tres estaríamos al horno, chicas-, es un estilo que ni me gusta ni haría, pero tiene un público que lo valora.

Libre para ser

En barrio modesto en Cipolletti fue el primer escenario en el que Gladys, más conocida como la *Negra* Sarabia, cantó y meneó su cuerpito de niña inquieta. Piel tostada y cabellos muy enrulados: decían que parecía una negrita africana. Sonaba la música y ella bailaba sin pausa. Recuerda que su madre la despertaba tomando mate, cantando y bailando cumbia. A los 19 años viajó a Buenos Aires a cumplir su sueño de ser cantante. Se acercó al folclore colombiano y se fanatizó tanto que muchos creían que era colombiana. Incluso Maira, cuando la escuchó por YouTube. Cantó en la banda de cumbia Delio Valdez hasta que se marchó y construyó su propia banda, La Walichera, para la que también compone. Acaba de editar su primer material discográfico que presentará en noviembre en el Auditorio de la Facultad de Bellas Artes de La Plata, ciudad en la que habita un pedacito de tierra junto a su compañero.

Cuenta: "La cumbia me hace bien, me erotiza. He llegado a niveles físicos que nunca tuve ni en un orgasmo, temblando como si estuviera en trance, como los negros cuando les agarra un espíritu".

La cumbia suena afuera, pero lo importante es que suene por dentro. Dice Maira: "Nos pueden pasar cosas tristes, pero al ritmo de la cumbia, se ven de otra manera, como cosas de la vida. Yiene el poder de transformar, pero más allá de la cumbia, el poder lo tiene cada uno para no ser indiferente, luchar y trascender las tristezas que tenemos".

Facultad de Ciencias Médicas
Universidad Nacional de Rosario
Una Facultad comprometida

Preinscripción on line
Carreras de Medicina / Licenciatura en Enfermería / Licenciatura en Fonoaudiología
Desde el 1° al 23 de noviembre de 2015
Ingreso irrestricto/Sin cupos

Nueva Maestría en Neurociencias y Neurotecnologías
Dirigida a Bioingenieros, psicólogos, psiquiatras, neurólogos, neurocirujanos y otros profesionales de la salud con título de grado

Toda la info en www.fcm.unr.edu.ar

Colgados del pincel

JULIÁN DIANGIOLILLO

IGNACIO YUCHARK

Julián y una mirada sobre los que trabajan para los políticos en elecciones.

Un documental sobre los grupos que pintan paredes para los candidatos refleja qué es hoy el trabajo, y en qué anda la vida política.

Durán Barba, asesor estrella del jefe de gobierno y candidato a presidente Mauricio Macri, tiene una regla de oro: lo único que importa en una campaña a nivel comunicacional es que el candidato se haga conocido.

Sea cierto o no, el año electoral nos hizo testigos de una desaforada competencia mediática y publicitaria de los aspirantes al poder que se disputó tanto en los medios tradicionales como en las redes sociales. Vimos la farandulización de la política en Intratables, programa de tevé de formato chimentero pero que en lugar de vedettes o famosos lleva a políticos que discuten y ladran temas de actualidad al frenesí del minuto a minuto. Vimos los spots electorales, desde las animaciones bizarras que intentaron juvenilizar la figura de Jorge Altamira hasta un incómodo video de registro "doméstico" donde Macri trató de empatizar a la fuerza con una nena de siete años; vimos las calles repletas de gigantografías y vimos también la disputa en las redes sociales que terminó con un ridículo proyecto de Scioli por intentar identificar a supuestos operadores anónimos orquestados por sectores de la oposición.

En fin: diferentes medios, plataformas y técnicas desde donde se instala a los candidatos. Pero si uno camina por la calle se va a encontrar con otro tipo de manifestación de publicidad política que quizás no nos llame la atención porque ya está incorporado -como el grafitti- al entramado simbólico que ornamenta el paisaje urbano: las paredes, los puentes o los accesos a autopistas durante el año electoral se convierten en puntos estratégicos para inscribir los nombres de los candidatos con letras gigantes y pintadas a mano.

Cambiarán las circunstancias y los nombres propios, pero la tipografía es unánime: letras anchas, grandes, de trazo firme, rellenas y coloreadas generalmente de azul, rojo o amarillo.

En torno a la dinámica de ese trabajo marginal gira *Cuerpo de letra*, la nueva película de Julián Dangiolillo.

Julián estudió Bellas Artes y es dramaturgo, pero también filma, dibuja y hace instalaciones. Su primera película es *Hacerme Feriante*, documental que registra el proceso de producción de mercadería en la feria de La Salada. "Antes de mi primera película había hecho Agrópolis, que era un parque temático en Tecnópolis hecho principalmente de basura y chatarra. El parque estaba compuesto por todos elementos típicos del conurbano, me interesaban esos códigos: pancartas, altavoces y, claro, las pintadas políticas. De ahí surgió mi interés por ese universo", explica Julián.

Así logró contactarse con Ezequiel, protagonista de la película, letrista -traza los contornos de las letras- en uno de los grupos que se dedican a esa actividad.

La película se filmó durante las elecciones de 2013, cuando Ezequiel era parte de un equipo que trabajaba para punteros de Sergio Massa, finalmente ganador en la provincia de Buenos Aires.

Doctrina del tacho

A través de la película entendemos que el mundo de las pintadas tiene códigos propios, y si bien hay grupos que lo hacen de modo militante, no es el caso del de Ezequiel, que trabaja por encargo y sin ninguna afinidad ideológica con el candidato. Los pintores se organizan en pequeños equipos y funcionan como un grupo de tareas metódico y sigiloso. Se mueven en camioneta a altas horas de la noche y hacen diferentes recorridos parando en paredes estratégicas.

La película de Dangiolillo es interesante para pensar la relación entre cine y política, y quizás un punto de partida es entender que la política en el cine se traduce en decisiones estéticas.

Cuerpo de letra no es una película sobre la política sino sobre el trabajo. En ese sentido sigue la misma dirección que *Hacerme feriante*: filmar el trabajo, el cuerpo que transpira, se ensucia y se pone en riesgo -las pintadas suelen ser en lugares difíciles para circular y cerca de autos que pasan a gran velocidad- para trazar nombres de políticos en quienes ni siquiera creen.

En esa decisión está la esencia política y estética de la película: invertir el orden simbólico entre lo visible y lo invisible. Los letristas y pintores son como fantasmas silenciosos. Su trabajo, que consiste precisamente en visibilizar electoralmente a los candidatos, es más efectivo cuanto más invisible sea -por eso lo hacen a la madrugada, rápido y sin llamar la atención.

Desde allí Dangiolillo organiza el registro documental pero con procedimientos y secuencias propios de la construcción ficcional. Podemos decir que es un documental onírico, que registra lo real pero atravesado por una idea de montaje con fundidos encadenados y desfasajes sonoros que expanden sensorialmente el relato dotándolo de cierta ambigüedad perceptiva. Vemos el trabajo de Ezequiel en las paredes y su participación en una banda de cumbia como también lo vemos trabajar momentáneamente en otro tipo de dispositivo publicitario, con un señor que graba locuciones de propagandas que se transmiten desde una avioneta. Los mensajes van desde eventos evangelistas hasta candidatos a diputados o aplicaciones para ver chicas desnudas. El método de la avioneta parece ser infalible dentro de la escala territorial a la que apunta: es imposible no escucharlo.

En época donde la tecnología parece cambiar las reglas del juego de las estrategias publicitarias, a Dangiolillo parecen interesarle los modos marginales de propagación de un mensaje, sea a través del viento o de la pintura manual.

En cuanto al modo de producción, la película se hizo en veinte días esparcidos en el año y contó con el apoyo de la vía digital del INCAA. Julián: "El rodaje fue siempre de noche, tarde, con un equipo bastante chico. Nos dimos cuenta de que teníamos que homologar el trabajo de los pintores: nos movíamos en camioneta detrás de ellos. Al principio no estaban muy convencidos pero de a poco fuimos entrando en confianza y al final se animaron a hacer las escenas más ficcionales".

La película llega a su clímax el día de la veda electoral, ese momento donde no puede haber apariciones públicas de los candidatos. Un noticiero informa que quedan fuera de la proscripción Facebook y Twitter, "por no estar reguladas". Por corte directo pasamos al escuadrón de letristas que se preparan para la noche clave y entendemos que esa disciplina, omitida por los medios, tampoco está regulada, por eso se disputa cuerpo a cuerpo y por fuera de la ley. La película termina entonces como western, con el duelo final. Uno de los cabecillas habla frente a todos como un director técnico de un equipo que está por salir a jugar un partido clave: "No se peleen con nadie, si los otros pintan nosotros los seguimos atrás y pintamos encima", dice, y concluye la arenga con una apuesta: "Si la pared de la cancha de River queda pintada con nuestro candidato, pago un asado para todos".

En uno de los accesos que dividen la capital de la provincia finalmente se cruzan los dos bandos: el de Ezequiel y el del enemigo, un tal *Patita*. Unos pintan una pared, los otros van detrás, la borran y la vuelven a pintar con su candidato, y así sucesivamente hasta que alguno se rinda por cansancio. El escuadrón de letristas donde trabaja Ezequiel gana la pared en disputa y se quedan custodiando la pintada fresca para evitar que los otros la borren. Amanece el domingo de elecciones y pocos saben que la noche anterior hubo una batalla agotadora con pinceles y tachos de pintura. Los votantes se levantan para cumplir con su obligación democrática de depositar un sobre en una urna. Algunos votarán con convicción, otros se resignarán con el menos peor, otros preferirán no votar. No sabemos quién ganará ni por qué razones, pero estamos seguros de que todos los candidatos hicieron el mayor esfuerzo por hacerse más conocidos.

ELECCIONES 2015
SI PARTICIPAMOS
CONSTRUIMOS FUTURO
CONSULTÁ DÓNDE VOTÁS
WWW.MORON.GOV.AR / 0800-666-6766
MORÓNMUNICIPIO
Corazón del Oeste

LINA M. ETCHESURI

CHRISTIAN FERRER

El escepticista

El filósofo Christian Ferrer nos habla de los laberintos de la realidad. Y sus salidas.

"Si las personas creyeran que dentro de 30 años todo va a ser un desastre, intentarían cambiar el mundo. La gente se apasiona con un político, con un partido o con una tradición. Y después se desentusiasma. Scioli, por ejemplo. Estaba lleno de antisciolistas, ahora está lleno de sciolistas. Entonces siempre hay que prevenirse un poco contra los entusiasmos y la mejor medicina contra eso es leer historia. Ver hacia atrás, no hacia delante".

El filósofo Christian Ferrer habla de las elecciones, habla de política y, aunque pueda parecer un *outsider*, en realidad apunta al centro del asunto, va a lo que realmente importa, deja de lado toda la hojarasca y da vueltas todos los preconceptos. Lo que parece antipolítica es, en realidad, política profunda. Una política sin eslóganes y no enraizada a tradiciones, sino a sentimientos y comportamientos humanos profundos.

"Por supuesto que siempre hay un menos malo", reconoce Ferrer sin caer en la trampa del "todo es lo mismo" que anula toda posibilidad de pensamiento. "Mussolini era menos malo que Hitler, no tengo la menor duda. No tengo dudas de que Alfonsín era menos malo que el general Videla. Lo recuerdo bien como para no saberlo. Pero otra cosa es entusiasmarse. Es cierto que muchas veces hay que elegir entre dos malos, pero eso obliga a un chantaje. Y además, ¿es este el momento de elegir? ¿Tan distintos son?".

"La gente accede al mundo no de forma inmediata, sino mediatizada –continúa Ferrer–: por la opinión de periodistas; por la ciencia, que explica cómo está fundamentado el mundo; o por la política. Todas son representaciones. Entonces, ¿qué puede hacer uno? Crear vínculos de afinidad que construyan cosas con otros, una cotidianeidad y una serie de acciones más placenteras y fructíferas. Pero pensar que si yo elijo a tal puedo parar a Monsanto, no. Si los dos están con Monsanto. O los cuatro, o los cinco".

La trampa del Estado consiste, para Ferrer, en presentarse como la solución para muchos de los problemas: "Los Estados tienen especialistas en medir el dolor: estadísticos, psicólogos, asistentes sociales, economistas, que se ocupan de medir, de establecer parámetros para saber cuándo una persona merece el rótulo de diferente, de subsidiable, de pobre. Es decir, para intercambiar dinero por dolor, sin que eso haga desaparecer a la máquina que produce el dolor. Se trata de incluir a los excluidos dentro una máquina que necesariamente produce exclusión".

¿Cómo se sale del sistema?, parece ser la pregunta obvia ante semejante pronóstico. A lo que Ferrer responde con otra pregunta: "¿Cómo se sale de un laberinto?". La respuesta clásica es "por arriba". "Para eso hay que tener alas –aclara el filósofo–. No, la forma de salir de un laberinto es fácil: dos pasos para allá, tres para allá, atravesás las paredes y estás afuera. Pero la gente no quiere atravesar las paredes: le gusta el laberinto. Cree".

"Si uno cree, es muy difícil salir de un laberinto –agrega Ferrer–. Porque creés que yendo para adelante o para atrás podés salir. Por ejemplo: los procesos laborales. El laberinto funciona no sólo porque la persona necesita llegar a fin de mes: funciona porque la persona trabaja para acceder a vacaciones, modelos nuevos de celulares o participar en eventos masivos. Las personas, para subvencionar esas actividades, necesitan creer en el laberinto".

Para Ferrer, el principal problema no es la pobreza: "No: el problema es que la gente quiere consumir más. La cadena de necesidades viene indicada por el mundo de los ricos. No hay salida a eso. Antes de llegar Colón a América, ningún indio se consideraba pobre. ¿Quién pone el índice de satisfacción mínimo por el cual una persona siente que está frustrada o no? Se podría vivir de otra manera. El problema es que la gente no quiere vivir de otra manera".

Ferrer cree que lo primero para pensar la sociedad y el comportamiento humano es una buena dosis de escepticismo. Escepticismo clásico, como la concibió la escuela filosófica griega creada por Pirrón, en el siglo III antes de Cristo. Pero, ¿basta sólo con el escepticismo? ¿No crea eso demasiada impotencia? ¿Hay también esperanzas? "Al escepticismo hay que sumarle afirmatividad –concede–. Esperanza, no, en tanto sea goce en estado de promesas, porque de eso viven el político y la publicidad".

"Hay que construir formas de vida, inventividad emocional y política, aunque sean efímeras –agrega–. Pero de ahí a vender recetas, no. El error está en considerar la palabra colectivo como un todo, porque eso es el tipo de pensamiento estatal. Y no me refiero sólo al Estado, sino a un modo total de pensar la cuestión. La idea de que todos deberíamos cambiar al mismo tiempo y en la misma dirección. No. Un Estado no controla todos los lugares de una nación, ni todos los tiempos".

Y una vez más, tras ideas profundas pero que parecen ser demasiado generales, el filósofo vuelve explícitamente sobre el aquí y ahora: "Nos conformamos con que la patria sea grande, con que haya derechos humanos y con que Latinoamérica está lejos de las guerras de Medio Oriente. Eso a nivel retórico. Porque en este país la gente es sentimentalmente anticapitalista, pero en la práctica es consumista. Hay un disgusto con el rico, pero el pobre está soñando con ser rico".

El problema de charlar con Christian Ferrer es que uno podría pasarse horas, días, una eternidad escuchándolo. Antes de concertar esta entrevista, el filósofo preguntó: "¿Y sobre qué sería la charla?" No me quedó claro entonces, pero mucho menos me quedó claro durante la charla. Se puede hablar de lo que sea con él. Cuando digo todo es todo: desde la coyuntura política hasta los salones de fiestas infantiles, pasando por el fútbol y la historia de los anarquistas.

La pregunta es, entonces, ¿cómo se ejercen esas ideas en este mundo? "Uno vive en un mundo que está formateado al nacer y en el que hay que sobrevivir: estamos obligados a trabajar, a pagar impuestos, a no inquietar al policía de la esquina y a sacar el documento de identidad que el ministro del Interior resuelve tan rápidamente para uno. Pero hay en la vida una zona de libertad, que tiene que ver con cómo vivís, qué hacés con tu tiempo, cómo te vinculás con los demás, qué le das a un niño, qué inventás". Y concluye: "Los espacios de libertad posible son enormes".

Galponeando

GALPÓN B

LINA M. ETCHESURI

Hernán, Gabriel y Germán, tres de los 12 miembros de la orquesta.

La Orquesta Típica Ciudad Baigón comparte los desafíos de pasar de la calle al propio espacio. Autogestión y después.

A plena luz del día no hay nada que llame la atención en el portón negro. Todo parece indicar que detrás puede haber un taller mecánico. Uno más, que no desentonaría con el paisaje de la calle Cochabamba, en el muy porteño barrio de San Cristóbal. Pero varias noches a la semana ese portón se abre y un pasillo al aire libre nos indica el camino hacia Galpón B, el lugar que desde hace poco más de un año, cambio de nombre mediante, se transformó en un espacio de música, teatro y arte gestionado íntegramente por los miembros de la Orquesta Típica Ciudad Baigón, una formación tanguera que libró sus primeras batallas en las calles de San Telmo. "Los domingos nos levantábamos a las 9 de la mañana y teníamos que cargar el piano en un carrito para transportarlo 6 cuadras, en contramano por la avenida", rememora Gabriel, violinista y letrista y hoy también a cargo de la prensa y difusión de este espacio. En aquellos días, el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires entregaba un permiso que los habilitaba para trabajar en la calle dentro de un horario bastante amplio. Con el arribo de la gestión macrista la regulación de los espectáculos callejeros pasó de depender del área Espacio Público. El hostigamiento de agentes municipales y del personal policial se convirtió en moneda corriente. Hernán -pianista que hoy hace las veces también de encargado de asuntos legales- lo recuerda así: "Aguantamos un par de años, con situaciones bastante violentas con la policía. Llegaron a disponer un patrullero especialmente en la esquina donde tocaba la orquesta". Abandonar ese lugar no fue una decisión fácil si tenemos en cuenta que fue precisamente tocar "a la gorra" y en la calle, todos los domingos, la manera que tuvo el grupo de poder financiar la grabación de su primer disco y costearse una gira por Europa.

"Ante la necesidad de tener un espacio arrancamos con esto", sintetiza Gabriel. Pero arrancar tampoco fue fácil. El galpón estaba deteriorado y con muchas deudas. Para empezar a ponerlo a punto tuvieron que invertir todo el dinero que habían juntado tocando en la calle. Se organizaron en asociación civil, formalidad necesaria para poder acceder a créditos y subsidios, que reconocen indispensables para hacer de este proyecto algo económicamente sustentable. Durante 4 años funcionaron con el nombre de Teatro Orlando Goñi. Fue una gestión compartida con otros grupos, enfocada exclusivamente al tango y a la milonga como espacio de baile. Hoy la apuesta del renovado Galpón B pasa por abrir el juego a otras propuestas musicales y artísticas en general. Con el Club Atlético Fernández Fierro (CAFF) como referencia ineludible si hablamos de espacios culturales autogestionados.

"Primero tuvimos que plantearnos si era posible sostener el espacio o no. Ahí se fueron definiendo los roles: quién se iba a encargar de la programación, quién de las luces, quién de la atención en la barra, y así...", cuenta Hernán para describir el trabajo que hoy ocupa a tiempo completo a 6 de los 12 miembros de la orquesta. Germán, contrabajista y encargado de mantenimiento del galpón, resume: "Hay que saber ocupar espacios para los cuales ninguno de nosotros nos preparamos. Todos estudiamos música, pero si querés tener un espacio así tenés que saber que vas a ocuparte de cosas a las que quizá desearías no tener que dedicarles la mayor parte de tu tiempo". ¿Cómo se hace? "Conformando un equipo".

Sostener el espacio les cuesta tiempo y dinero. Para poder brindar un espectáculo con condiciones dignas de sonido e iluminación es necesario invertir en infraestructura. ¿Cómo lo resolvieron? Otra vez es Hernán quien habla: "Una vez que estás habilitado, podés salir a buscar subsidios. A través de Mecenazgo (nombre del Régimen de Promoción Cultural de la Ciudad de Buenos Aires) pudimos comprar un piano. También poner la calefacción. Necesitamos de eso para poder crecer. Una consola de luces cuesta 60 mil pesos. Los grupos profesionales te piden eso. Y nosotros, como orquesta, necesitamos lo mismo. Lo primero que pensamos es hacer algo que esté bueno para nosotros, porque a partir de ahí va a estar bueno para quienes vengan a tocar. Lo mismo pasa con los precios de las bebidas y las empanadas: que gente como nosotros pueda pagarlo. Esa es nuestra política de cómo decidir las cosas".

facebook.com/elgalpon.b
Galpón B queda en Cochabamba 2536, CABA.

Hay que animarse

Hoy en el galpón ensayan, además de Ciudad Baigón, otros dos grupos de tango y uno de teatro. El hermano de Hernán utiliza el espacio para enseñar Kung-fu y también cada uno tiene la posibilidad de dar clases de su instrumento musical. Los shows, por ahora, están acotados al horario nocturno: música en vivo de jueves a sábado, sin limitaciones de géneros, aunque predominen el tango y el rock. Más adelante, dicen, les gustaría ampliar la oferta de talleres diurnos.

Gabriel: "No estamos solos. Hay toda una movida de gente que esta empezando a armar cooperativas y autogestionarse. Quizá lo interesante de nuestra experiencia es comprobar que esto se puede hacer. Que requiere mucho esfuerzo, pero que no lo estamos pensando desde una ecuación económica. La vida no pasa solo por lo económico. Tenemos amigos del colegio secundario que, tal vez, económicamente están mucho mejor que nosotros, que hicieron carrera. Pero quizá no están tan felices con su laburo de 9 horas metidos dentro de un cubo".

Viendo todo el esfuerzo que requiere embarcarse en un proyecto de estas características y ante la evidencia de que el factor económico no es, ni por asomo, la principal de las motivaciones, la pregunta que queda flotando en el aire es... ¿y por qué lo hacen? Germán: "Lo hacemos por una necesidad de pertenencia. Es como tener tu casa. Lo sentimos como nuestra casa. Podemos hacer las cosas que queremos como queremos hacerlas".

DICCIONARIO MEDIÁTICO ARGENTINO

por el académico Pablo Marchetti

CORTE DE BOLETA

Voto gourmet que consiste en elegir una lista de candidatos de un determinado partido o coalición para un cargo, y de otro partido o coalición para otro cargo. Suele pensarse en el corte de boleta como una manifestación de compromiso político, manejo de información y vocación cívica, pues el hecho de realizar uno o más cortes requiere de una paciencia y un tiempo, tanto para informarse como para llevar adelante la maniobra. Pero varias personas a las que les tocó ser autoridades de mesa afirman que los cortes de boletas que se ven en los sobres cuando se abren las urnas, en general, no tienen lógica alguna y parecen estar más vinculados al disparate que al compromiso cívico. En los sobres suelen verse combinaciones a priori imposibles, que los encuestadores jamás pueden siquiera imaginar antes de una elección, y que los especialistas vinculan más a la esquizofrenia que a la vocación cívica o el compromiso republicano. Y no faltan quienes creen que se trata simplemente de las "ganas de hinchar las pelotas", de algunos.

DEBATE ELECTORAL

Intercambio de ideas entre candidatos de distintas fuerzas. Los debates tienen características muy particulares: se realizan frente a las cámaras de televisión, sus condiciones son pautadas previamente por asesores de los distintos candidatos en reuniones interminables, y siempre cuentan con la presencia de todos los candidatos, excepto aquel que tiene las mayores chances de ganar o, al menos, lidera la intención de voto de acuerdo a las encuestas. En los días previos a cada debate, los candidatos que no asisten se la pasan buscando excusas ridículas para explicar por qué no van a debatir ("la sociedad ya sabe lo que pienso", "hay un clima muy hostil hacia mi persona", "prefiero seguir trabajando al lado de la gente en lugar de ir a un estudio de televisión", "que me juzguen por la gestión y no por una discusión", etc), mientras que los candidatos que sí van hacen una defensa del diálogo democrático, del intercambio de ideas y de mostrarle a la sociedad cuán civilizados somos. Los debates suelen tener pautas tan estrictas y los candidatos van con un libreto tan estudiado, que se pierde toda posibilidad de lograr declaraciones picantes y, mucho menos, de lograr algún tipo de espontaneidad. Sin embargo, suelen tener una gran audiencia. Esto puede deberse a que los votantes no pierden las esperanzas de que alguien rompa el molde y discuta en serio. Aunque es probable que quienes ven esos debates sólo se conformen con ver a los candidatos frente a frente, como único y humilde rasgo de humanidad de aquellos a quienes quizá voten.

DENUNCIA POLÍTICA

Acción de sacar a la luz un acto ilegal de algún funcionario y/o candidato político. Las verdaderas denuncias son aquellas que se hacen frente a la justicia, para que un magistrado o tribunal decida si el personaje imputado cometió o no algún delito. Pero estas denuncias verdaderas no son las que logran mayor impacto en la opinión pública. Las denuncias más difundidas son aquellas que se realizan en la prensa. Y más aún, si se realizan más cerca de un acto eleccionario. Muchos candidatos recurren a una denuncia para embarrar a su adversario y relegarlo en la campaña. Y aunque la mayoría de las veces estas denuncias resultan tan oportunistas como cargadas de verdad, lo cierto es que es muy difícil que los datos sean comprobados, que actúe la justicia y ni hablar de que alguno de los denunciados vaya a la cárcel: esto no ocurre casi nunca con dirigente político alguno, por más que sea casi una obligación para cada uno de los candidatos prometer durante la campaña que "se van a investigar hasta las últimas consecuencias todos los delitos de corrupción" y que "todos los corruptos se van a pudrir en la cárcel, tengan el cargo que tengan".

PLATAFORMA ELECTORAL

Anacronismo programático. Conjunto de medidas que los partidos políticos solían presentar antes de las elecciones, donde se explicaba qué iban a hacer en caso de llegar al gobierno. La plataforma solía tener una larguísima lista de medidas, donde cada fuerza electoral daba respuestas a la sociedad sobre casi todo: educación, economía, jubilaciones, salud, cultura y un larguísimo etcétera. Esas larguísimas plataformas fueron reemplazadas por un par de consignas concretas sobre pocos temas. La elección presidencial de 1989 marcó un quiebre en ese sentido, porque el candidato ganador sólo propuso como ejes de su campaña la "revolución productiva" y el "salariazo", en una presunta apuesta por la industrialización y los aumentos de sueldo. La brevedad de las consignas no fue motivo suficiente para que, luego del triunfo, estas consignas se llevaran adelante. Desde entonces, las plataformas electorales no existen o están tan bien escondidas que nadie sabe muy bien dónde se guardan. La mayoría de los responsables de las principales agrupaciones y coaliciones cree que las plataformas "no tienen nada que ver con la política moderna" y que fue por eso que se dejaron de usar. "Todo eso es muy siglo 20", explican los encargados de campaña, anteriormente conocidos como "militantes".

SPOT DE CAMPAÑA

Producción audiovisual en la que los candidatos intentan transmitir algo a los posibles votantes. En algún tiempo remoto se creía que ese "algo" tenía que ver con alguna idea o plan de gobierno. Hace tiempo que semejante planteo resulta irrisorio: hoy los spots buscan atrapar la atención de los clientes (es decir, los posibles votantes) como resulte mejor. Es decir, se trata de generar algo que luego pueda generar alguna clase de comentario, aunque sea en algún otro medio a los que se le pagará para publicar algo sobre la "ocurrencia" de un spot, simulando ser una nota de interés periodístico. Los spots son cada vez más refinados y cada vez requieren más producción, con lo cual resultan cada vez más costosos. Esto, sin embargo, no resulta un escollo pues, llegado el caso (y sobre todo para los candidatos con posibilidades reales de acceder a puestos ejecutivos importantes), la plata siempre aparece, sin importar de qué cifra se trate. Pero los spots les crean a los candidatos serias complicaciones y esfuerzos titánicos, que van desde tener que caminar por el barro de un barrio pobre hasta lo más difícil de todo: hablar de corrido.

Caracoles y Hormigas
DISTRIBUIDORA DE PRODUCTOS ORGÁNICOS, COOPERATIVOS Y DE LA ECONOMÍA SOCIAL.
www.caracolesyhormigas.com.ar
pedidos@caracolesyhormigas.com.ar
011-4763-0732
011-6712-3048

NUESTROS VALORES.
AYER, HOY Y SIEMPRE.
BANCO CREDICOOP COOPERATIVO LIMITADO
La Banca Solidaria

Explotan, adulteran, contaminan, desocupan, desalojan...
¿hace falta seguir apoyándolos?
No compres más a las grandes empresas,
sumate a una opción de consumo popular y solidario
Puente del Sur
puentedelsurcoop@gmail.com
www.puentedelsurcoop.com.ar
Tel: 011-5353-9271 cel: 15-5107-6053
Hacemos entregas a domicilio de productos de fabricas recuperadas, movimientos campesinos e indígenas, pequeños productores, organizaciones de desocupados, espacios vecinales y cooperativas.

En el conurbano hay una red informativa
Los medios de la Universidad Nacional de La Matanza
El1
el1digital.com.ar
RADIO universidad
FM 89.1
UNLaM.tv
Universidad Nacional de La Matanza - Instituto de Medio de Comunicación

SUSY SHOCK

JULIETA COLOMER

Furia

a Diana Sacayán

No hacerte santa, ni mártir
sólo tomar tu furia carrilche y salir…
a carcajadas por las calles,
pateando los carteles de todos los candidatos,
y sus varonas promesas,
sus limpitas promesas de mansitos cristianos,
una a una hacerlas trizas,
y nunca parar de reír,
reír y romper entre llantos,
porque no saben,
porque no les importa entender
lo que es ser trava en Laferrere.

***lavaca* es una cooperativa de trabajo nacida en el año 2001.**
Creamos la agencia de noticias www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright.
Producimos contenidos radiales que se emiten libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país.
Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación.
Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario.
En nuestra casa MU.Punto de Encuentro habitan todas estas experiencias, además de funcionar como bar, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social.
Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás *MU*.
¡Gracias!

MU es una publicación de la
Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.
Hipólito Yrigoyen 1440
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Teléfono: 11-4381-5269
Editora responsable: Claudia Acuña

La presente edición de *MU* sumó el esfuerzo de:

Redacción
Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Pablo Marchetti, Darío Aranda, Franco Ciancaglini, María del Carmen Varela, Lucas Pedulla, Bruno Ciancaglini, Anabella Arrascaeta, Lucía Aita, Luis Zarranz, Alexandra Vega Rivera, Susy Shock, Manuel Palacios y Carlos Melone.
Fotografía
Julieta Colomer, Lina M. Etchesuri e Ignacio Yuchark
Ilustración
Anahí Bazán, Bruno Bauer

Diseño
másSustancia
Corrección
Graciela Daleo
Editor online
Diego Gassi
Impresión
Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios
Distribución en Capital
Vaccaro Hermanos Representantes Editoriales SA
Av. Entre Rios 919 1° Piso
Tel. : 4305-3854/ 4305-3908
Distribuidora en Interior
Interplazas

ISSN: 1850-6305 00093

Las Aventuras de
EL ENANO FASCISTA